

# CLAVES

NOVIEMBRE 2010

Salta - año XIX - N° 195 - Precio \$4.-

## ADHESION AL BICENTENARIO DE LA REVOLUCION DE MAYO



Ilustración de Gertrudis Chale.

*Balconeando...*

Néstor Kirchner

Santiago Rebollero.

*Alberto Methol Ferré.  
Constructor de la unidad.*

Gustavo Barbarán

*Crónicas de Chicoana*

Julio Oscar León

*Fuera de la chichería. Crónicas  
cochabambinas.*

Alejandro Morandini

*Adrienne Rich*

Noticia y Selección de poemas  
por Teresa Leonardi.

*Un abrazo a  
Carlos Hugo Aparicio*

Leopoldo «Teuco» Castilla

*José Hernández. Retrato del poeta*

H. A. Murena

*Revisitando el «Fragmento  
preliminar al estudio del derecho»  
de Juan Bautista Alberdi*

*El senador Martín Fierro*

Pedro González

## Balconeando... por Santiago Rebolero

Néstor Kirchner.

Cuando asume la presidencia de la Nación el Dr. Néstor Kirchner lo hace frente al retiro de la fórmula opositora compuesta por Carlos Saúl Menem y Juan Carlos Romero que lo habían vencido en las elecciones generales, pero que desistieron de presentarse al ballottage, por estar seguros de su derrota electoral. Recordemos también que los senadores Puertas y Rodríguez Saá, duraron horas el primero y días el segundo, en la presidencia de la Nación. Duhalde, luego de ofrecimientos a distintas figuras notorias del justicialismo, optó por apoyar la candidatura de Kirchner. Este breve racconto habla de las dificultades que todos sospechaban iba a tener que afrontar el próximo gobierno constitucional. Con ironía observó en cierta ocasión el propio Kirchner: 'El número de desocupados era mayor que el número de votos obtenido'.

Sin embargo, el casi desconocido gobernador de una provincia del sur de la Patagonia, pareció olvidar el escenario político del cual había surgido, para enfrentarse a los problemas de una Nación hundida en el descrédito y el desaliento. Creo que el eje de su accionar consistió en poner la política al mando, al señalar con claridad que el Estado debía asumir su función rectora ante los poderes económicos que por intermedio de Martínez de Hoz y Cavallo habían ejercido su dominio sobre la sociedad argentina. En materia internacional, canceló en gran parte la deuda externa, con un descuento de casi el 70%. Esto significó terminar con un ciclo de nuestra economía que consistía en contraer nueva deuda para pagar los intereses de la anteriormente contraída, en un ciclo de transferencia de la riqueza producida por la sociedad argentina a acreedores extranjeros. Esta medida significó rechazar la tutoría de un organismo como el FMI que dictaba las directivas a las que en el orden económico debíamos someternos. Por otra parte, la política internacional, abandonó las 'relaciones carnales' que algún canciller argentino elogiara, e impulsó una política de acercamiento con los vecinos de América del Sur, que daría sus frutos en la UNASUR. Tuvo una clara y decidida política de Derechos Humanos. Esta política no consistió únicamente en la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, sino que se proyectó hacia el futuro. No hubo un solo detenido por sus ideas políticas durante todo el gobierno del Presidente Kirchner. Por primera vez en muchos años hubo una Corte de Justicia absolutamente independiente del Poder Ejecutivo. El país creció a un ritmo desusado, desde un punto de vista macroeconómico. Disminuyó la desocupación hasta un dígito. Volvieron a convocarse las paritarias para discutir salarios y condiciones de trabajo. Se estizaron los fondos de AFJP, lo que permitió posteriormente extender los beneficios jubilatorios a aquellos argentinos que no reunían las condiciones para la jubilación ordinaria, pero cuya edad los hacía acreedores de una jubilación mínima. La actual presidenta, Cristina Fernández, prosiguió su política en esta materia, lo que condujo a la Asignación Universal por Hijo, que contribuyó de modo eficaz a disminuir la deserción escolar.

Basta comparar esta situación con las del 2003 cuando asume Kirchner para ver el camino recorrido, a pesar de la crisis económica mundial, que la Argentina capeó con éxito. Estos son, a nuestro juicio, los motivos de la trascendencia histórica de su accionar de gobierno.

Se debe juzgar a un gobernante por sus grandes propósitos y por sus realizaciones.

El pueblo argentino ha asistido este año a una celebración, la del Bicentenario, y a un duelo, la muerte de Néstor Kirchner. En ambas ocasiones ha dado pruebas de que cuando es convocado por una causa noble, tanto en circunstancias jubilosas como dramáticas, da lo mejor de sí. Nuestra juventud ha vuelto a crecer. Nuestro pueblo ha vuelto a crecer. Después de las iniquidades del Proceso Militar y la corrupción erigida en sistema en el gobierno de Menem, nuevamente la esperanza de los argentinos está viva y ha salido a la calle. Este es el legado más profundo de Néstor Kirchner.

Cómo decía Scalabrini Ortiz: «Crear, he aquí toda la magia de la vida».

## Alberto Methol Ferré, Constructor de unidad



Gustavo Barbarán

*El siguiente fue el discurso pronunciado por el autor en el acto de cierre del XXII Congreso Argentino de Derecho Internacional «Argentina y su proyección latinoamericana en el Bicentenario de la Revolución de Mayo», realizado en nuestra ciudad los días 21, 22 y 23 de octubre pasados, coorganizado por la Universidad Católica de Salta y la Asociación Argentina de Derecho Internacional.*

Señoras y señores:

La advocación «Argentina y su proyección latinoamericana en el año del Bicentenario de la Revolución de Mayo» posee significativo valor en sí misma. En la inauguración de este Congreso hemos escuchado una disertación sobre «La presencia de Salta en la construcción política del Estado Nacional Argentino», o, lo que es lo mismo, los aportes de las provincias del NOA en el largo, complejo y cruento proceso de la independencia nacional y de nuestra organización institucional hasta avanzado el siglo XIX. Luego del inevitable recurso de las armas siguió la confrontación de ideas. Recurriendo a T. Halperin Donghi<sup>1</sup> podemos decir que hoy —como entre 1840 y 1880— «[...] el progreso argentino es la encarnación en el cuerpo de la nación de lo que comenzó por ser un proyecto formulado en los escritos de algunos argentinos, cuya única arma política era su superior clarividencia». Casi seguro podría decir lo mismo un historiador de cualquier país hispanoparlante respecto del suyo, en una época en que resulta

imprescindible renovar la clarividencia para interpretar la realidad actual en función del conjunto suramericano. De tal modo, la disertación inicial de la Dra. Marta de la Cuesta y las consideraciones de quien les habla, pretenden cerrar un círculo que anuda pasado, presente y futuro, aprovechando los aportes habidos en este Congreso.

Pasada la primera década del siglo XXI, ya podemos percibir cómo se van, comandando las piezas en el tablero de la política internacional. El bipolarismo político y estratégico y aquel unipolarismo autoasumido, ambos de la segunda mitad del pasado «siglo corto», han durado lo que un suspiro. Una vez más se comprueba que el mundo no se acomodó a cada doctrina de los Estados, sino que éstas se adecuaron a los hechos. En el nuevo multipolarismo que se acerca, los bloques regionales han de tener un protagonismo especial y más que nunca necesitaremos de las reglas del derecho internacional, las únicas que pueden poner en dique las pretensiones hegemónicas que tantas veces han ocasionado a la humanidad sufrimientos indecibles, como bien sabemos. El camino abierto está plagado de dificultades y acochazos pero, a pesar de ello, hacen de nuestro tiempo una oportunidad inmejorable para exhibir lo mejor de la naturaleza humana. Un «planeta sediento y con recursos menguantes» (como describe Michael T. Klare), en el cual dos tercios de la población están sumidos en una abyecta pobreza, y donde el desahogado capital financiero ocasiona más daños que las guerras, con multinacionales delictivas que corrompen y aterrorizan, no resulta

el sitio del universo más apropiado para las generaciones venideras. ¿Qué herencia recibirán, pues, nuestros hijos y nietos? Esta cruda descripción no debe amedrentarnos; por el contrario, como cultores del derecho internacional nos debe inspirar y ayudar a encontrar las herramientas necesarias para revertir lo negativo.

En semejante contexto nos pareció apropiado recordar el pensamiento de Alberto Methol Ferré, integrante ilustre de una pléyade intelectual de «superior clarividencia» que, a 200 años de la Independencia hispanoamericana, nos insta a pensar el mediano y largo plazos con una visión superadora e integral de todos los sucesos –los esplendorosos y los oscuros– de nuestras historias particulares. De hecho, no se trata solo de Methol sino también de las fuentes en las que él abrevó como historiador, geopolítico, filósofo, teólogo y docente.

El pensamiento y obra de Methol Ferré quedó plasmado en centenares de trabajos, libros, conferencias, en sus trajes políticos, en revistas paradigmáticas como *Nexo* y *Visperas*<sup>3</sup>. Conocedor y continuador de sus connacionales José Enrique Rodó, Luis Alberto de Herrera, Eduardo V. Haedo, de nuestros Alberti y Manuel Ugarte, de los peruanos Francisco García Calderón y Víctor Haya de la Torre, por citar apenas un puñado de los que él reconocía como los iniciadores del «pensamiento nacional» sudamericano. Methol Ferré, un decidido constructor de unidad, falleció en su ciudad natal, Montevideo, el 15 de noviembre de 2009. A casi un año de su deceso, nos sigue advirtiéndolo acerca de la necesidad de sellar el destino iberoamericano, en un mundo que nos obliga a hacerlo y a la mayor brevedad. Cumplió un papel que iba más allá del observador comprometido; y, como lo describió Mario Casalla<sup>4</sup>, fue a la vez intelectual e ideológico, «es decir alguien que piensa los problemas con visión y proyección política [...]». Methol pensó, escribió y polemizó desde las circunstancias en



Alberto Methol Ferré

que le tocó vivir, a partir de tres caracteres condicionantes: era uruguayo, católico y provenía del «pensamiento nacional» propuesto a nivel continental.

Empecemos con la *conditio* uruguayana, *sine qua non* para su ideario continentalista, que plasmó para siempre con la publicación, en 1967, de *El Uruguay como problema*<sup>5</sup> (uno de esos pequeños grandes libros que ocupan poco lugar en la biblioteca y mucho en la cabeza del lector, dirá A. Jauretche en el prólogo a la edición argentina de 1971), obra que lo acredita como profundo conocedor de la historia uruguayana y también de la de cada una de las Provincias Unidas<sup>6</sup>. Ese ensayo arrancaba con un convencimiento expresado en una ya clásica frase: «*El Uruguay es la llave de la Cuenca del Plata y el Atlántico Sur, y la incertidumbre de su destino afecta y contamina de modo inexorable y radical al sistema de relaciones establecido entre Argentina, Brasil, Paraguay y Bolivia*». Con ese texto, produjo un giro copernicano en el pensamiento «oficial» de su país, en tanto proclamó que había que soterrar la estrategia de aquel Lord John Ponsonby, instigador de la muerte de Dorrego e ideólogo del estado-tapón neutral, Suiza latinoamericana, pero cuña británica entre Argentina y Brasil

en la puerta misma de la Cuenca del Plata. Seguir sosteniendo ese esquema equivocado conspiraba contra la unidad de Suramérica. Uruguay no debía ser un estado solitario sino un puente entre sus incómodos y muchas veces impredecibles gigantes vecinos, para sumarse a la aún inconclusa Patria Grande. A la postre, era esa la mejor manera de sostener y garantizar la independencia que siempre deseó a la dirigencia uruguayana. Asumida esa nueva estrategia, lo demás se daría por añadidura; por eso celebró con tanto entusiasmo la concreción del Mercosur, a pesar de la morosidad de los gobiernos en terminar de esmarlo.

Refiramos ahora a su catolicismo posconciliar asumido con convicción a partir de su conversión en 1949, influenciado –como narra Luis Vignolo<sup>7</sup>– por Gilbert Chesterton, Étienne Gilson y Jacques Maritain. Hasta los últimos días de su vida fue hombre de consulta del Consejo Episcopal Latinoamericano y uno de los primeros en escribir sobre la contradicción entre las iglesias ricas de los países centrales y las iglesias pobres del tercer mundo. Asesor y luego Secretario del Departamento de Laicos del CELAM, llegó a miembro del Consejo Teológico Pastoral, a pesar de su formación autodidacta. En 1978 escribió *Puebla: procesos y tensiones*, razón por

la cual, cuando en enero-febrero de 1979 se realizó en esa ciudad mejicana la 3ª Conferencia General del CELAM, le tocó redactar la introducción al famoso documento.

Publicó libros y trabajos en los que brindó sus conocimientos teológicos –«tomista silvestre, sin academia ni seminario», se autodefinía– y analizó con rigor la realidad de la iglesia latinoamericana (MF estaba seguro que ella vivía un tiempo de transición de la *iglesia reflejo* a la *iglesia fuente*, que él describió). El libro-reportaje realizado con el periodista italiano Aiver Metalli refleja sus más auténticas reflexiones<sup>8</sup>. Teniendo como referente a Mons. Lucio Gara, para muchos el más relevante teólogo argentino del siglo XX, bregó por una teología de la liberación basada en la religiosidad popular, en la opción preferencial por los pobres, acentuando en la historia y cultura latinoamericanas. Su aporte a la teología católica latinoamericana quedó resumido en este trazo de Metalli, refiriendo al trabajo de Methol y de otros teólogos de la región en el ámbito del CELAM: «*Los puntos en común [eran]: la integración de América Latina, el vínculo con el pueblo católico y con los lugares de religiosidad popular, una idea de cultura cuyo centro es la visión cristiana del hombre, la revalorización de la Doctrina Social de la Iglesia en clave antropológica y social, la percepción de un nuevo adversario histórico, ya no el ateísmo de connotaciones mesiánicas sino con una irreligiosidad profunda, extendida y persuasiva que Methol Ferré llama, con un término suyo, el ateísmo libertino*».

Por último hablemos de su ideario geopolítico, de esa aparente *contraditio in terminis* que supone el nacionalismo continental respecto de lo nacional a secas, desde el impacto que le causó un artículo del Gral. J.D. Perón publicado en 1951 en el diario *Democracia* con el seudónimo *Descartes* y el posterior discurso pronunciado en la Escuela de Guerra en noviembre de 1953. La idea



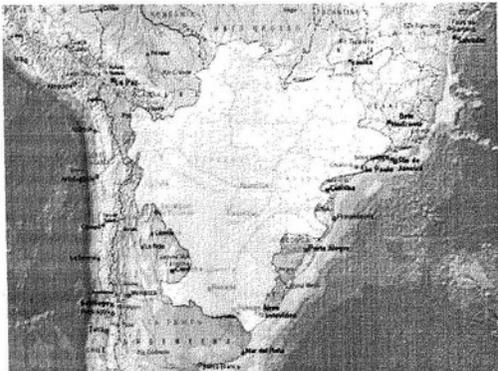
**CARAPARI S.A.**  
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

de los estados continentales, expuesta por Methol, es el resultado de largas observaciones que la confirman a partir de la caída del muro de Berlín y la implosión de la Unión Soviética. Todo ello está expresado en el libro *Los Estados Continentales y el Mercosur*.

Methol Ferré entendió que el modo más seguro de construir la unidad sudamericana empezaba con un entendimiento básico entre Argentina y Brasil (cuya entidad asimilaba al franco-germano para la construcción europea), empezado con aquellas primeras conversaciones y acuerdos entre los presidentes Raul Alfonsín y José Sarney. Cuando se lee la cantidad de notas que dedicó al asunto, uno puede imaginar el tedio que le habrá producido ser testigo de la morosidad gubernamental. Este acuerdo –al que adhería con fervor de padre de criatura– representaba para él una *nueva lógica histórica* que a su vez implica *nuevas lógicas culturales*<sup>6</sup>. Percibió con lucidez la evolución de los bloques continentales analizando autores de distintas épocas, por ejemplo, el Alberdi de *El crimen de la guerra*, con su visión del pueblo-mundo, Federico Ratzel y los estados continentales industriales, y H. Kissinger y B. Brzezinski con la *Trilateral Comisión*. El Mercosur y ahora la UNASUR son claros intentos de participar en la conformación del poder mundial y su nuevo esquema de seguridad de la primera mitad de este siglo.

Se entusiasmó cuando los cuatro socios sellaron el acuerdo de Ouro Preto para institucionalizar el Mercosur, en diciembre de 1994. En el ensayo titulado «La batalla por América Latina»<sup>7</sup>, sostuvo que «aunque no se lo diga– todos entienden que *América del Sur es la unidad realizable de América Latina* y que la «La batalla por América latina es la de América del Sur». En esa idea, Uruguay no debía ser tapón entre Argentina y Brasil sino un puente entre ambos, al que había que agregar a Bolivia y Paraguay, en tanto integrantes de la Cuenca del Plata (otro gran



Cuenca del Plata

acuerdo de integración poco desplegado).

Cuando en los años 70 se aceleró el debate acerca de la necesidad de profundizar las experiencias integracionistas (uno de cuyos efectos fue apenas la mutación de ALALC a ALADI), en lo personal nos identificábamos con quienes consideraban como paso previo e insoslayable la integración nacional física, espiritual y productiva, para hacer viable una integración regional basada en la eficiencia relativa y la eficacia selectiva de las economías particulares: la suma de pobreza –sosteniamos– nunca lograría constituir una riqueza. Hoy, la integración ya no se discute, es la consecuencia de la globalización, el devenir histórico la acelera no obstante la inoperancia o ineficiencia de las dirigencias (toda dirigencia, no solo la política). Pero también sigue claro que las asimetrías entre nuestros países y las existentes dentro de cada uno de ellos, están indicando que algo no salió bien o directamente no se realizó. Tal vez por eso las provincias del Norte Grande argentino y sus pares de las áreas vecinas de Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Perú, desde hace años vienen buscando modos de aproximarse

para convivir usando la *paradiplomacia* para procurarse soluciones que en los planos nacionales llegan tarde o no llegan nunca, por distintas circunstancias.

En horas decisivas en las que se juega el destino de millones de personas, pensemos lo que significaría para la enorme superficie que abarca, por ejemplo, la región de la ZICOSUR, el aprovechamiento integral del Río Bermejo, incluyendo canales de riego<sup>10</sup> y de navegación que la conecten a la autovía Paraná-Paraguay, el aprovechamiento del acuífero Yrendá-Toba-Tarijeño, o la definitiva recuperación de los miles de kilómetros del FFCC Belgrano en esta parte del país, para sacar nuestra producción por Antofagasta, Mejillones o Iquique. Lo cierto es que las nuestras son áreas periféricas del «cuerno de oro» del Mercosur y esa circunstancia genera hasta riesgos político-institucionales.

El abrimos y brindamos a los países hermanos, integramos con ello, no implica sumarnos a esa gran empresa continental que reclamaba MF, desprovistos de un proyecto nacional. De ningún modo un proyecto nacional solidario, responsable, equilibrado, unificador, es incompatible con el otro;

urge trabajarlos en paralelo. Basta revisar la experiencia de la UE para darse cuenta que son dos caras de la misma moneda. Se habló mucho del proyecto argentino en este año del Bicentenario, pero tal vez la miopía o incapacidad de dirigencias atadas a los beneficios del corto plazo impiden avanzar en ambos sentidos. ¿Qué le aprovecha más a la Argentina y a los países hermanos: un tren de alta velocidad que circule entre Buenos Aires, Rosario y Córdoba, o un FFCC Belgrano transversal que una el Pacífico con el Atlántico a través del NOA y del NEA? Resulta difícil abarcar en un pantallazo toda la variedad y riqueza de la producción intelectual de MF. Se podrá estar de acuerdo con él en todo o en parte, o no estarlo de ningún modo, pero no se lo puede ignorar. Estamos, si, seguros de que cuando se alcance la meta le estaremos debiendo mucho.

#### (Notas)

<sup>1</sup> *Proyecto y construcción de una Nación (1846-1880)*, Biblioteca del Pensamiento Argentino, Emecé, Buenos Aires, 2007.

<sup>2</sup> La mayor parte de su producción intelectual puede consultarse en el sitio [www.metholferrre.com](http://www.metholferrre.com)

<sup>3</sup> «Alberto Methol Ferré: el uruguayo perfecto», *Revista Claves* n° 186, diciembre 2009, Salta.

<sup>4</sup> En versión PDF, *Electroneurobiología*, vol. 15 (5), pp. 3-104, 2007.

<sup>5</sup> Methol Ferré, A., *Entre la Triple Alianza y el Mercosur*, en [www.metholferrre.com](http://www.metholferrre.com), artículos.

<sup>6</sup> *Itinerario de un uruguayo latinoamericano y universal*, en [www.mercosurabc.com.ar](http://www.mercosurabc.com.ar).

<sup>7</sup> *La América Latina del siglo XXI*, Alberto Methol Ferré y Alver Metalli, Edhasa, Buenos Aires, 2006.

<sup>8</sup> Methol Ferré, A., *Mercosur: una nueva lógica histórica*, en [www.patriada.com.uy](http://www.patriada.com.uy)

<sup>9</sup> *Revista Argentina de Estudios Estratégicos*, n° 16, julio de 1997, Buenos Aires.

<sup>10</sup> Con ese riego, podrían incorporarse a la actividad productiva 1.500.000 de hectáreas solo en el chaco salteño.



## ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

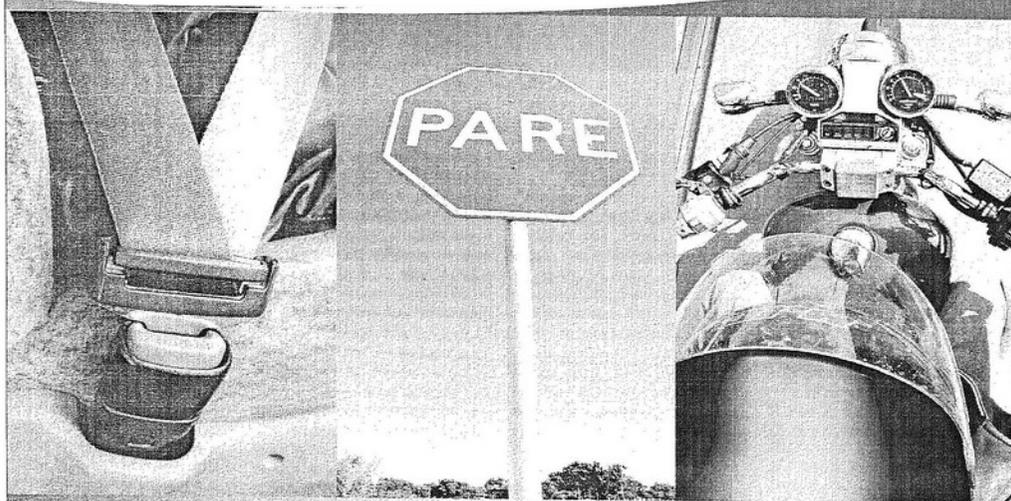
## Seguridad Vial

# EN SEGURIDAD VIAL, SALTA VA POR BUEN CAMINO.

En los primeros 6 meses del año, logramos reducir las muertes por accidentes de tránsito en un 16%.

Porque el Gobierno Provincial, transformó la seguridad vial en una política de estado. Y para seguir en este camino, inauguró en Río Las Pavas la primera base operativa de la Patrulla Naranja: 20 agentes y 12 móviles equipados con la última tecnología. Además, capacitó a 60 agentes de 7 municipios como operadores e instructores de Centros de Emisión de Licencias de Conducir, incrementó la cantidad de motos, automóviles y alcoholímetros para la Dirección de Seguridad Vial de la Policía de la Provincia, capacitó a más de 600.000 ciudadanos en diversas campañas, y se sumó a la Campaña Nacional del uso de cascos.

Sigamos avanzando entre todos.



Construyendo  
un Corazón  
con Esperanza



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.  
Haciendo realidad la Esperanza.

## Conociendo nuestra provincia

## Chicoana

Julio Oscar León

El Departamento de CHICOANA en la Provincia de Salta se encuentra geográficamente ubicado en el Valle de Lerma. Sus coordenadas lo sitúan entre los 65° 16' 10" Y 65° 54' de longitud oeste y los 25° 00' 52" de latitud sur. Limita al norte con los Departamentos de Rosario de Lerma y Cerrillos, al oeste con el Capital, al sur con La Viña y al este con los de Cachi y San Carlos. Con una superficie total de 970 km<sup>2</sup>, representa el 6 % de la extensión de la Provincia de Salta. Su división política es de dos municipios: la población de Chicoana cabecera departamental (2ª Categoría) y El Carril (3ª Categoría) con un total departamental de 15.000 habitantes.

Los límites orográficos son el Cerro Malcante o Sunchal (3.400 m. de altura) al noroeste, la Cuesta del Obispo al sur, la Sierra del Candado, los cerros Toroyacu, Agua del Castilla, Asperal y La Laguna quienes encierran las quebradas Malcante y Maray al norte, Escoipe al centro y El Candado y La Yesera al sur. Los límites hidrográficos son el Río Escoipe o Chicoana que recorre el departamento de oeste a este, el Río Toro o Rosario, el Calavera y el Río Pulares que desemboca en el Río Arias.

Esta hermosa tierra salteña, justamente denominada «la bella», está situada a 42 km de la ciudad de Salta, en un valle de innumerables bellezas naturales. Resulta ser un verdadero paraíso turístico gracias a la Quebrada de Tilián, Los Laureles, la Cuesta del Obispo y el Valle Encantado.

CHICOANA proviene, según el análisis de Julio Stormi de «chi» (algo para esconder, ocultar, retener); «ko» (porción); «ana» o «hana» (cielo), quedando Chicoana: retazo de cielo. El Dr. Atilio Cornejo comenta que, la Chicoana actual debe su nombre a la reducción jesuita de los indios que fueron desnaturalizados del Valle Calchaquí en el año 1659 por el Gobernador Alonso de Mercado y Villacorta. «Chicoana» era un pueblo inca, perteneciente a la Provincia de los «Caras» en Perú. El Dr. Vicente Solá opina que la voz procede del nombre de



Iglesia de San Pablo

unos indios homónimos y, Enrique Velando sugiere «Chicoana»: Los telares. Para Julio Barrera Oro, significa «cabeza, lugar principal».

El 16 de julio de cada año se celebra la festividad de la Virgen del Carmen y, el 1 de agosto San Isidro Labrador. También se lleva anualmente a cabo la FIESTA PROVINCIAL DEL TABACO, cultivo importante en la región que involucra todas las variedades. También puede destacarse como actividad agrícola las cosechas de alfalfa, lenteja, poroto, pimiento, maíz, avena, cebada forrajera y centeno. La actividad ganadera comprende la crianza para consumo y producción, de ganado vacuno, ovino y porcino.

El municipio de EL CARRIL surgió al final del siglo XIX por solicitud de su población al Gobierno de la Provincia, el cual lo crea en 1912, según el Decreto N° 49.

De dicha localidad es oriundo el escritor Don CIRO TORRES LOPEZ quien nació

en 1898. De su producción literaria se puede citar «Las Maravillosas tierras del Acre» (La Paz, Bolivia, 1930), «El Maleficio» (1938), «Minur en Sumalao» (1941), «Vías de Argentinidad» (1944), «Bolivia en el Continente» (1948), «El Puerto de Santa Fe» (1951), «España en América» (1953), «El abuelo árabe» (1955) y otros. Dictó conferencias en Chile, Paraguay, Uruguay y recorrió todo el país falleciendo en Rosario de Santa Fe.

Los historiadores Eduardo Arias, Atilio Cornejo y M. Vergara citan como lugares históricos en la región:

EL BAÑADO, sitio donde se desarrolló el combate y triunfo del General Díaz Vélez sobre los realistas el 12 de octubre de 1812 y, del patriota Zavala sobre el español Martínez de Hoz el 11 de junio de 1814. También fue campamento del General Güemes el 16 de abril de 1817 al entrar a la ciudad de Salta el ejército realista al mando del General La Serna. En El Bañado se produjo el 23 de abril de 1817 el triunfo

de los Infernales a cargo de La Torre, Rojas y Leytes sobre el jefe español Sardina.

EL CARRIL, población donde se llevó a cabo el combate y triunfo de los patriotas Burela y Gómez sobre los realistas el 11 de junio de 1814.

CHICOANA, pueblo que vivió el 24 de abril de 1817 el triunfo de los patriotas Rojas y Leytes del ejército de Güemes sobre las tropas realistas al mando del Coronel Sardina, herido en la contienda. Años después, el 7 de febrero de 1827, en la plaza principal se enfrentaron en combate las fuerzas del Gobernador Arenales a las órdenes del General Bedoya y los revolucionarios dirigidos por Gorriti, Puch y Matute, siendo derrotadas las primeras, resultando muerto Bedoya y depuesto el General Arenales quien huyó a Bolivia nombrándose gobernador en su reemplazo al Dr. José Ignacio de Gorriti.

ESCOIPE, dicha quebrada fue escenario del combate y triunfo patriota de las tropas al mando de Burela, Zavala y Torino, sobre los realistas dirigidos por el Coronel Vigil, el 25 de abril de 1817.

PEÑAFLOL, lugar donde se levantaba el fuerte de don Gonzalo de Abreu y Figueroa, fundador de la ciudad de San Clemente de la Nueva Sevilla.

PULARES, sitio donde las tropas de Güemes combatió y triunfaron sobre las realistas el 26 de abril de 1817.

Cristina Nelson relata que, según el censo nacional del año 1855, en Chicoana existían los molinos en «Pulares» (1618) de propiedad de Lorenzo Arias de Velázquez; en «El Bañado» (1621) de los padres jesuitas; en «Peñaflor» (1760) de Frias; en «El Bañado» (1820) de Figueroa; en «Los - Los» (1821) de Sinfrosina Morales; en «Chicoana» (1825) del Tte. Gregorio Víctorio Romero y González; en «Escoipe» (1830) de Jorge Arias; en «Bella Vista» y «Calavera» (1842) de Aniceto Latorre; en «Chicoana» (1846) de José Mesones, (1849) de Josefa Gómez de Zuñiría; en «Tipal» (1870) de Aniceto Latorre.

Don Fernando Figueroa cita en su «Diccionario Biográfico de Salteños» las

biografías de aquellos nativos de Chicoana que pelearon por el ideal del nacimiento de la Patria.

**ALEJANDRO BURELA.** Oriundo de Chicoana (Salta) se estima que pudo haber nacido alrededor de 1790. Era hermano del famoso Luis Burela. Ya en 1812 se lo encuentra incorporado a las milicias de Salta que se sumaron al Ejército Auxiliar del Norte en su marcha hacia el Alto Perú, con el grado de Cabo Voluntario de Caballería y, dos años después ostentaba el ascenso a Alférez. Incorporado al Escuadrón de Gauchos de Salta, se encontró en la defensa de la ciudad contra las avanzadas realistas en 1817, mereciendo por su comportamiento el ascenso al grado de Capitán. Colaboró estrechamente con el General Güemes en la tremenda lucha de guerrilla contra los hispanos durante las campañas de la guerra gaucha por cuyos méritos alcanzó el grado de Teniente Coronel, habiéndose destacado muy especialmente en las acciones contra Marquiqui en 1821. Después de la muerte del Héroe, siguió prestando servicios en las milicias salteñas, habiendo obtenido del General Arenales, en 1824, cuando éste era Gobernador de la Provincia, los despachos de Coronel y su designación de Comandante de Escuadrón Gauchos de Salta, retirándose de la vida militar algún tiempo después. Estaba casado con Doña Rosario Gauna cuando falleció en el pueblo de La Merced (Salta) a fines de abril de 1839.

**LUIS BURELA Y SAAVEDRA.** Nació en Chicoana (Salta) a fines del siglo XVIII. Hombre de gran fortuna no trepidó en adherir a la causa revolucionaria, apenas anunciado de los sucesos ocurridos en Buenos Aires, en mayo, y en Salta en junio de 1810. Se lo considera el inspirador de la guerra gaucha que conformara la lucha épica del norte de la patria, conducida luego por el General Güemes. En efecto, al producirse en 1814 la segunda invasión realista al actual suelo salteño, Don Luis Burela organizó sus peonadas proveyéndose de cabaladas, cuchillos y lanzas para enfrentar al enemigo. Tanto es así que cuando las avanzadas del realista General Puzuela al mando del Capitán Fajardo llegaron al Valle de Lerma, las mismas fueron sorpresivamente atacadas y desarmadas. Con este botín se rearmaba al gauchaje para embestir al mismo enemigo y obligarlo a retroceder, en un accionar de típica guerrilla, sistema que luego se generalizó a toda esta región del ex Virreinato. Acompañando al Tercer Ejército Auxiliar del Norte, al mando del



Quebrada de Escoipe

General Rondeau, Luis Burela tuvo una destacada actuación en Puesto del Marqués, por lo que mereció ser ascendido al grado de Capitán. Su bravura y comportamiento en el frente de lucha lo llevaron a adherir plenamente a la defensa organizada por el General Güemes, a quien acompañó a partir de 1815, después de la acción sorpresiva llevada a cabo en el Fuerte de Díaz (hoy Coronel Moldes) junto a José Gabino Sardina, en que tomara prisionero al jefe realista y a toda la partida enemiga. Por su arrojo y empeño en las acciones sostenidas, fue ascendido en 1817 por el General Güemes al grado de Comandante y, dos años después, al de Teniente Coronel. En 1821 acompañó al Gobernador de Salta, General Güemes, comandando las fuerzas que debían enfrentar al Gobernador de Tucumán, Bernabé Aráoz, oportunidad en que las tropas salteñas sufrieron su primer revés militar en el Rincón de Maropa. Meses después, al producirse la muerte del Héroe Gaucho, Burela enfrentó entre los jefes que asistieron en sus momentos agónicos al Gran Caudillo, el 17 de junio de 1821 y, en cumplimiento del juramento prestado en aquel momento supremo, prosiguió con la lucha contra los realistas, centrando su actividad en la Quebrada de Humahuaca y, aunque cayó prisionero, logró recuperar la libertad y seguir combatiendo a las órdenes del General Arenales hasta la terminación de las Guerras de la Emancipación Americana en 1825. Más aún, continuó prestando servicios a las órdenes del General Heredia cuando hubo que luchar contra las pretensiones del Mariscal Santa Cruz que desató la Guerra de la Confederación contra Bolivia en cuyo transcurso obtuvo el grado de Coronel. Terminada la contienda se retiró a la vida privada. Estaba casado con Doña Teresa Gauna, hija del célebre Calixto Gauna, protagonista de la hazaña de llevar la adhesión del Cabildo de Salta a la nueva

Junta de Buenos Aires en 1810. Burela murió en su pueblo, Chicoana, en 1834.

**MANUEL SERAPIO BURELA.** Hijo al famoso Coronel Luis Burela y de Doña Teresa Gauna, nació en Chicoana alrededor de 1820. Iniciado en la Carrera de las armas en 1840 como Oficial subalterno en las fuerzas acantonadas en Salta, prestó servicios a las órdenes del General Lamadrid. En 1853 se registra su ascenso al grado de Sargento Mayor de Guardias nacionales, grado que fuera confirmado por el Gobierno de la Confederación en 1862. Habiendo recibido orden de trasladarse a Buenos Aires en 1879, pasó a desempeñar nuevas funciones y misiones en aquella ciudad de la que regresó dos años después. Nuevamente volvió a Buenos Aires en 1889 donde fue asignado a la Plana Mayor Inactiva, recibiendo pase posteriormente a La Plata para nuevos desempeños pero, allí los sorprendió la muerte el 3 de junio de 1889.

**NORBERTO CARO.** Nació en Chicoana a fines del siglo XVIII. Se dedicó a la actividad agroperuaria. Produjo el grito revolucionario de 1810 en Buenos Aires, adhirió a la causa patriota. Cuando las ejércitos auxiliares pasaron por Salta, Caro aportó gruesas sumas de dinero para sostener las tropas. Se incorporó a las filas del General Güemes en 1818 con el grado de Teniente del Primer Escuadrón de Gauchos de Chicoana, alcanzando luego la jerarquía de Coronel. Estuvo casado con Doña Francisca Morales. Retirado de las milicias, volvió a Chicoana donde falleció el 10 de julio de 1824.

**SINFOROSO MORALES.** Nació en Chicoana en el siglo XVIII. Sus padres fueron Don Basilio Morales y Doña Teodora Villagrán. Al estallar el grito de Independencia, se enroló, en las filas de los defensores de la Patria revistiendo en el grado de Cabo del Cuerpo de Voluntarios de Caballería de Salta en 1812. Ascendido a Capitán en 1817,

Güemes lo trasladó a la Tercer Compañía del Primer Escuadrón de Gauchos y, el 27 de agosto de 1819 el Supremo Director de las Provincias Unidas confirmó su jerarquía. Ascendido a Coronel en 1822, al año siguiente se desempeñó como Comandante de Chicoana. Posteriormente el Coronel Vidt, el Teniente Coronel Olivera y el Comandante Morales se levantaron en armas en la región de Guachipas contra el poder del General Arenales. Allí fue tomado prisionero junto a Olivera, juzgado por un consejo de guerra y condenado a muerte, previa degradación el 24 de febrero de 1824. Esta sentencia se cumplió a las seis de la mañana. Sinforoso Morales contrajo matrimonio en «San Pablo de Chicoana» el 10 de septiembre de 1808 con Juana Juárez, hija adoptiva de María Teresa Gonzales.

También *Jacinto R. Yabem*, en su obra «Los Capitanes de Güemes» (1971) cita a:

**SANTIAGO MORALES.** Nació en Chicoana en la última década del siglo XVIII siendo sus padres Don Basilio Morales y Teodora Villagrán. Al estallar la guerra de la Independencia, se incorporó en el Alto Perú, asistiendo a la Batalla de Suipacha. En 1812 fue sargento voluntario de Caballería y con dicho rango participó de las batallas de Salta y Tucumán con los Decididos de Salta, Compañía de Chicoana. El 17 de abril de 1815 lo encontró en el Puesto del Marqués y, en 1817 asistió al combate de treinta horas librado en Chicoana. Rechazó las invasiones reales de los años 1818 y 1819, distinguiéndose muy particularmente en 1820 al frente de su División, razón por la cual, el General Güemes lo recomendó según obra en el parte de guerra al Gobernador Intendente de Córdoba el 22 de junio de 1820 (pág. 169 del tomo III de los Partes Oficiales y Documentos de la Guerra de la Independencia Argentina). El 1 de noviembre de 1818, fue nombrado Teniente Coronel y Comandante del Primer Escuadrón de Gauchos de la Jurisdicción Salta, ascenso que fue confirmado el 27 de agosto de 1819 por el Director Rondeau. El 27 de abril de 1821 combatió en la famosa «Playas del Río Grande de Jujuy». Después de prestar sus servicios en su Provincia, falleció en San Carlos el 24 de mayo de 1856, y fue sepultado en la Iglesia del pueblo. Se casó en San Pablo de Chicoana el 5 de junio de 1810 con Josefa Anselma Fernández, oriunda de Rosario de Lerma, hija de Gregorio Fernández y de Petrona Padilla, natural de Chicoana.

# Fuera de la chichería

## Crónicas Cochabambinas

Alejandro Morandini

En su libro, «La negación en el pensamiento popular», Rodolfo Kusch, hace del recuerdo de sus días en Cochabamba una metáfora de su fórmula del estar-siendo, dice: «Recuerdo una vez que salíamos con un grupo de amigos —todos intelectuales— de una chichería en Cochabamba. Habíamos tomado chicha y cerveza en un local, malamente construido con chapas. Afuera llovía. Los pies se nos hundían en el barro y la lluvia nos castigaba el rostro (...) habíamos pensado empresas, equipos de trabajo, libros con grandes filosofías, por aquello de que, «ya verán quién es quién». Sentí nuestro desamparo. Nunca podremos afirmar a gritos lo que realmente queremos, porque nuestro grito siempre es desagradable. Ser sudamericano y de clase media, pensé es como un estado patológico, una forma de incapacidad congénita. Nos gustaba al fin y al cabo estar en la chichería, comer la comida para durar, idear grandes libros que nunca se van a escribir, aunque tengamos luego que ejercer la sonrisa (...) Esta es la base de nuestro resentimiento». Este desgarramiento existente entre el estar nomás (beber y comer para durar) y el ser, Kusch lo observa como un escollo para el ser americano, por un lado existen las imposiciones y por el otro lo que se descubre cuando se está en la chichería.

Hace algún tiempo conocí en Cochabamba al profesor Luis Rojas Aspiazú, colaborador de Kusch en sus estudios sobre la cultura quechua e introductor de este en el secreto de la Runasimi, lo acompañó a Salta donde también trabajó en la UNSA, en aquella oportunidad le pedí su apreciación sobre el actual proceso social boliviano y me dijo estar convencido que la etapa superaba a sus dirigentes políticos, que estos no importaban demasiado, que se abría para América una nueva etapa, desconocida y de proporciones cosmológicas. Profundamente impresionado por sus palabras recuerdo que regresé al hotel después de recalar en un bar, convencido de que los bolivianos estaban un poco locos pero que sin lugar a dudas atravesaban uno de los momentos políticos más originales que hayamos vivido en estas latitudes. Me había regalado un par de sus libros y



me hizo un encargo que no cumplí y que debía realizar en Maimará.

Hace algún tiempo el vicepresidente Álvaro García Linares, recordaba en un artículo, el momento aquel en que la Revolución se había ocultado, acosada por el neoliberalismo, su sola idea resistía en las organizaciones vecinales, en las peñas, en los partidos de fútbol barriales, en los centros culturales, en el armado de las radios comunitarias; ahí se alimentó y se renovó, y junto con el fortalecimiento de las organizaciones campesinas surgió en un nuevo llamado, el Pachacuti. Fue desde la ciudad de Cochabamba de donde salió la Federación de Trabajadores Campesinos del Trópico para liderar el actual proceso político, aquí cabe recordar lo que era Bolivia años atrás, siempre a punto de estallar y sin embargo había siempre más felonía y traición. Fue en Cochabamba donde se alzaron los barrios y las organizaciones sociales contra el tarifazo y la corrupción desembozada de lo que ya no se soportó más, y que se conoció como la Guerra del Agua, y aquella fue una gesta de rebelión popular por soberanía. Era en Cochabamba, sede de la Universidad Mayor de San Simón, uno de los centros de estudios más importantes de Bolivia, donde se desarrollaba su IV Feria Internacional del Libro.

En el Encuentro de poetas, editores y revistas, organizado por el Área de Letras del Proyecto mARTadero, tuve oportunidad de presentar el periódico

cultural salteño, CLAVES. En el breve y sencillo acto realizado en el ex-matadero municipal, reseñé el recorrido del periódico, la tarea que se ha impuesto en sostener desde sus páginas una perspectiva regional integradora, que en ellas se sigue con atención el proceso social boliviano y recordé que en sus casi 20 años nunca estuvo ausente el debate político ni se alejó de la poesía, y esto entusiasmo al joven público cochabambino; les hablé de su director, de su militancia y leí la carta que Pedro González, envió a la última edición de la Feria del Libro de Buenos Aires, con motivo de un homenaje a CLAVES. En la sala Trozadero, de este emprendimiento comunitario, compartimos las distintas experiencias que nos convocaban junto a los responsables de Editorial Intravenosa de Jujuy y la revista virtual cochabambina, La Wallunka ([www.lawallunka.com](http://www.lawallunka.com)). El Nudo Asociativo para el Desarrollo de las Artes (NADA), es la fundación que gestiona y dirige el proyecto cultural con sede en el ex - matadero de Cochabamba; fue cedido por la alcaldía por 30 años para hacer de este espacio un laboratorio y lugar de exposición e intercambio para distintas experiencias estéticas y culturales. Uno de los muchos grafitis pintados en los muros que rodean el viejo edificio, reza: «La cultura es un lujo, la pared».

En ese espacio conviven a un mismo tiempo eventos tales como, la

exposición del futurista italiano, Mino Delle Site, con un concierto de rock metaleiro de bandas bolivianas festejando los 200 años del grito de libertad, junto al 11º Festival de Cine Europeo en Bolivia; una muestra de teatro con niños y jóvenes no videntes organizado por el Centro de Rehabilitación para Ciegos Manuela Gandarillas y el IV Foro Nacional de Organizaciones Sociales de Bolivia que abre y cierra Evo Morales, en persona y en el cual, nos comenta con admiración, respeto y pavor Fernando García, director de mARTadero, que allí se dirige a cada uno de los asistentes el presidente, tratándolos por su nombre y analizando en particular el desarrollo de los mecanismos de control social en el proceso de cambio y la participación de cada una de las cientos de organizaciones campesinas, de pueblos originarios, vecinales, sindicales, estudiantiles y académicas de Bolivia, y dónde les recuerda por sí hace falta, («y allí tú aprendes lo que es un líder», nos dice el director), las estadísticas de esa misma organización años anteriores y las proyecciones que se habían comprometido a futuro con los dirigentes. Otro de los grafitis que rodean el edificio, dice: «Pachamama, tú y yo sabemos que lo único originario aquí es la papa».

Según el Vicepresidente Álvaro García Linares, el proceso de cambio en Bolivia ha vivido diferentes etapas, en una primera se construyó el instrumento político de los pueblos, el Movimiento al Socialismo (MAS), en la segunda se incursionó en el escenario político y procesos electorales, en la tercera se llegó al Gobierno, en la cuarta se convocó a la Asamblea Constituyente y se derrotó ideológica y políticamente a la derecha y en la quinta etapa, a la cual se está ingresando, el desafío es construir el poder total en base a tres ejes: los poderes económicos, político y cultural para garantizar el cambio. Según el vicepresidente, el poder cultural, debe constituirse a partir del fortalecimiento y la formación ideológica, y la emergencia de nuevos dirigentes que deben estar atentos a todo lo que pasa a nivel local, nacional e internacional. «El dirigente debe ser como un catedrático», señaló Linares, «las nuevas generaciones de líderes tienen que formarse y prepararse para ser el motor del

cambio». Esto dicho también en Cochabamba, en el ámbito del último congreso cocaleño.

El hecho de llegar a la Feria Internacional del Libro justo después que le otorgaran el Premio Nobel a Mario Vargas Llosa, prometía algo especial en esta visita; Vargas Llosa pasó sus años de formación en sus valles serranos y es quien más ha influido en la nueva generación de narradores bolivianos, (en la Feria se presentaba la reedición de, «Lo que Vargas no dijo», biografía de la relación amorosa entre la cochabambina, Julia Urquidí, y su sobrino, en clave de despechado soliloquio). El especial reconocimiento que hacía la revista Granta, periódico literario de la Universidad de Cambridge, a Rodrigo Hasbún al ubicarlo como uno entre los diez mejores escritores contemporáneos de la lengua española, acrecentó la excitación por el viaje, este amigo publicaba sus cuentos hace un par de años en Yerba Mala Cartonera, y ahora está recluido en una universidad norteamericana y es best-seller de Alfaguara con su novela, «El lugar del

cuerpo». La renovada expectativa por encontrar editado el ensayo «Bolaño, el último salvaje», de Edmundo Paz Soldán, referente insoslayable de la nueva narrativa boliviana, hicieron que todos los pormenores del viaje pasaran rápidamente al olvido y llevaran a recogerlos con el evento más importante para el libro de nuestra región.

Andando, leyendo, conversando, al terminar cada jornada quedaba suspendida en el aire la pregunta: qué pasaba en aquella ciudad que concentra el puñado más importante de editoriales nacionales, qué pasa en aquel país que puede generar tres ferias internacionales del libro anuales, que alfabetizó en cuatro años a más del 38 % del total de su población y ahora produce ávidos consumidores de libros e intelectuales que piensan el rumbo del continente.

Para alguien sensiblemente afectado por la literatura encontrar en los libros bolivianos el verso: «La herida es la cura», de Rubén Vargas Portugal, y sin dejar de tener presente la expiación por la lengua, saber que allí anidan T. S. Eliot, María Negroni, Frida Kahlo, Alejandra

Pizarnik, el cineasta alemán Win Wenders y nadie lo sienta como un plagio, le demuestran una madurez y luminosidad pocas veces vista. Y así toda la joven poesía boliviana, liberándose de lo que no es de su culpa, para ello basta ver el catálogo de Género Aburrido, Rostro Asado Cartonero o Yerba Mala. Años atrás la profesora Silvia Rivera Cusicanqui, me decía que, a veces, en la acción hay que procurarse los argumentos mientras el cambio sucede y ese era el desafío presente del intelectual boliviano. Es decir, salir finalmente de la chichería, asumiendo el riesgo de la luz y avanzar sin tener que echar el cuerpo a tuestas. Aún con la molición del viaje en tren, pienso, Bolivia va hacia donde es.

Aquello que el soberbio poeta de la noche, del frío y de las alturas, Jaime Saenz, esboza en boca agudosa del acabado protagonista de su monumental novela Felipe Delgado, la historia boliviana lo está madurando en parábola: «Señor Obitista: esta vida no puede seguir. Quiero ponerme a

prueba. Subir al Illimani, purificarme, y luego fundar un partido: el Partido Fanático Boliviano; qué le parece». «Cosa soberbia», le dije yo, «siempre y cuando sea un verdadero partido; fanático por aymara, boliviano por boliviano». «¡Ah, ya!», me dijo el señor Delgado; «un partido precisamente, en el más alto sentido; un partido con una fuerza tan grande como para redimir a los descreídos, aniquilar a los oportunistas, y hundir a los masones; como para determinar una revolución radical, poniendo en obra las grandes orientaciones que Tamayo postula, instaurando aquella verdadera nación que deberá ser Bolivia, con el retorno de la grandeza aymara, con una organización militar y jesuita, con el más reivindicador y conquistador bajo el signo del Ande, con el soplo de aires renovadores al conjuero de mucha sangre, al conjuero del trabajo demoleedor, con música de hielo, con espíritu guerrero, y con sacrificios infinitos para forjar al hombre boliviano, con verdadero misticismo y con verdadera religión; qué le parece», concluyó el señor Delgado con voz vibrante y con ojos que se le saltaban de las órbitas.

## GUIA DE PROFESIONALES

**GUSTAVO CECILIA**  
ODONTOLOGO  
**GABRIEL CECILIA**  
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384  
4400 SALTA

**CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO**  
-ASOC-ODE  
HECTOR CORNEJO D'ANDREA  
AMERICO ATILIO CORNEJO  
BERNARDO AMERICO CORNEJO  
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (R)

Oficinas del Estero 907 - Salta (44003007)  
Tels: (54-387) 421-3971 / 421-3089 - Fax: (54-387) 421-3152

**ESTUDIO JURIDICO**

Ricardo A. Reinmundin - Carlos Douhat  
Bernardo Sayus - Ramiro Garcia Pecci  
Daniel Rizzotti

Juramento 72 - Tel: 432-0600 - Fax: 431-1075  
4410 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

**ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE**

Dr. Manuel Pecci  
Dra. María Silvana Pecci  
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci  
CPN, María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4229433  
4400 - Salta

**MARIA JOSEFA ALZUETA**  
**MACARENA CORNEJO**

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones  
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

**OSVALDO CAMISAR**

ABOGADO

Legislaçón 452  
Tel.: 421-5016 - 431-7896 - Fax: 431-1829  
4400 - SALTA

**ESTUDIO JURIDICO**

**HUMBERTO ALIAS D'ABATE**  
**EDA R. ALIAS D'ABATE**

Pda. Belgrano 939 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

**Magdalena Briones**  
**Silvina Briones**

ABOGADAS

DEAN PUNES 244 1º PISO - TEL/FAX: 421-8862  
SALTA

**ESTUDIO JURIDICO**

**GUSTAVO BRUNO**  
& ASOCIADOS

CASEROS 2 - TEL: 4227568 - 4311195  
4400 Salta

**EMILIA FORNARI**  
**PABLO DE LA MERCED**

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-3739 / 431-9191 - SALTA

**ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES**

**ANTONIO RESTOM & ASOCIADOS**  
**TARTAGAL - ORAN**

RESTOM ANTONIO

VARG CARLOS A.

NAZAR HECTOR JOSE EDUARDO

JUAN MARTIN SOLA ALSINA

España 87 - (A4500ABA) TARTAGAL (SALTA)  
Tel: 54-3875-421314 / 1516 / Fax: 54-3875-421314  
Gral. Güemes 478 - (A4530ABA) SAN RAMON DE LA NUEVA ORAN  
Tel: 54-3878-422815  
Email: arestom@arnet.com.ar

Diagnóstico y Tratamiento  
Psicológico- Psiquiátrico- Interdisciplinario

Dr. Roland Colina Psiquiatra  
Dr. Luis Albornoz Borelli Psiquiatra  
Dra Isolina Paz Posse Psiquiatra  
Dra Susana Pucher Psiquiatra  
Lic Isolina Riera P. Neurolingüística  
Lic. Patricia Colina Bio Danza

**SINAPSIS**

Pasaje Mollinedo 427 1º piso TEL. 03874319696  
17 a 20 horas

**UTRADO AL**  
CENTRO DE HEMODIALISIS  
SANATORIO EL CARMEN

**SOSA Y ASOCIADOS**

ABOGADOS

BALCARCE 472  
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS  
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar



*José Hernández, periodista*

Marca a fuego las actividades de los partidos liberales mitristas en el litoral y en la Mesopotamia refiriéndose a Mitre, dice: «El pobló de cadáveres nuestras campañas con sangrientas intervenciones armadas; holló la soberanía de las provincias con atentatorias o farsaicas intervenciones pacificas; consintió en la bárbara persecución de que durante su gobierno ha sido objeto el partido federal; hizo enmudecer la prensa libre desterrando a los que levantaban su voz para pedir justicia contra los atentados; sancionó el tratado de la Triple Alianza contra las conveniencias y contra el sentimiento nacional; precipitó al país a la guerra con el Paraguay y ha permanecido 3 años al frente del ejército para hacer conocer su impericia e incapacidad militar».

En «Hijos y entenados», «La injusticia se suprime, no se disminuye», se articula, bajo diversas formas y argumentos, una misma pregunta: «¿qué contradicción tan monstruosa es esa que convierte al ciudadano de la campaña en guardián de los intereses de la capital, más que de los suyos propios?». Las soluciones propuestas por Hernández exigían una política de colonización del desierto, en vez de la línea de fronteras tal como se la concebía entonces. En lugar de contingentes formado por paisanos arrancados de su hogar, que aportaban no sólo su condición de milicos sino la de mano de obra para el eventual comandante, formar tropas enganchadas, provistas de armas pero también de instrumentos de trabajo, y asegurar a esos soldados la posibilidad de «adquirir un pedazo de tierra y edificar en él su cabaña primero, su casa más tarde».

En su artículo «La división de la tierra» sostiene que la propiedad privada es la base de la civilización y del progreso, pero que las nuevas tierras incorporadas por el avance de la frontera no pueden concentrarse en las pocas manos de los grandes propietarios. «No hay países más pobres y más atrasados —afirma— que aquellos en donde la propiedad está repartida en unas cuantas clases privilegiadas».

# Día de la Tradición Aniversario José A

Retrato  
Héctor A

Imaginenselo:

Tenía más de un metro ochenta de estatura,  
cuerpo de león,  
pero en medio del pecho  
un signo trémulo y fatal  
como el amor o el fuego.

Nació en Perdriel, en San Isidro,  
bajo la leche infinita de la noche austral.  
atónita se detendría su alma  
ante la llanura perfumada e inmensa,  
los ríos frutales, el tierno silencio del mundo.  
Y de improviso los oíría romperse  
bajo el galope mortal de la anarquía,  
de la ardiente tierra  
que le habían destinado: imaginenselo.

Comprendan, se educó en los campos,  
en jóvenes ciudades, vería  
las libres caballadas del alba  
surgiendo de lagunas brumosas,  
cubiertas del misterio  
con que empieza la vida, habrá tocado  
criaturas humilladas, pobres,  
caídas, todo el dolor argentino  
en su abierta llaga,  
mientras en su centro puro  
la poesía se alzaba  
soñando las voces nuevas  
para una belleza de rostro arrasado.

Peleó en Pavón, en la guerrilla litoral,  
en Sauce, en Cepeda,  
y en las noches absolutas del vivac  
vislumbraría el reino de hermanos  
que un día, con el poder de quien entra  
a casa de su enemigo  
soñando con una flor en la mano,  
irrumperá,  
dispersará eternamente la tristeza,  
el mal, la pena: comprendan.

# ción, 10 de noviembre del nacimiento de Hernández

del Poeta

. Murena

Piensen que aún no se detuvo  
dirigió El Argentino, El Río de la Plata fundó,  
lo eligieron diputado, lo llamaron  
senador y como un río que corre,  
como el río que nace,  
como un mar que golpea,  
estuvo siempre de parte de los vencidos,  
fue para ellos el ojo celeste,  
el pan y el vino: piensen.

Pero imaginen sobre todo su boca,  
moldeada para decir lo terrible,  
Su boca en la hora en que  
bruscamente  
el poema empezó a brotarle  
igual que a un árbol las incansables  
hojas, pájaros, milagros, el peso  
de la tierra ascendiendo así  
hacia la luminosa cúpula del cielo.  
Esa hora en que el amor  
borraba sus rasgos, su íntima historia,  
su cruz y su corona, su nombre mismo,  
el José Hernández, esa hora de su nacimiento  
y de su muerte, ese instante  
en que no era nadie y era todos  
en el canto: imaginenselo.

Imaginenselo ahora,  
mercaderes, capitanes, políticos,  
hombres eminentes y hombres oscuros,  
almas enfermas de un tiempo  
que perdió el futuro, imaginémoslo .  
Su corazón late todavía  
en el vivo viento de las tardes claras,  
toquémoslo con el sentimiento y la mente:  
será como si nos purificáramos.

Vamos suerte –vamos juntos  
Dende que juntos nacimos-  
Y ya que juntos vivimos  
Sin podernos dividir-  
Yo abriré con mi cuchillo  
El camino pa seguir

(I, 1385 – 1390)

Procuren, si son cantores,  
El cantar con sentimiento-  
No tiempnen el esturmento  
Por sólo el gusto de hablar-  
Y acostúmbrense a cantar  
En cosas del fundamento.

(II, 4763 – 4768)

Yo he conocido cantores  
Que era un gusto escuchar-  
Mas no quieren opinar  
Y se divierten cantando;  
Pero yo canto opinando  
Que es mi modo de cantar.

(II, 61 – 66)

Aquí no valen Doctores  
Sólo vale la experiencia  
Aquí verían su inocencia  
Esos que todo lo saben-  
Porque esto tiene otra llave  
Y el gaucho tiene su cencia.

(I, 1457 – 1462)

Pero voy en el camino  
Y nada me ladiará,  
He de decir la verdad,  
De naides soy adulón,  
Aquí no hay imitación  
Esta es pura realidad.

(II, 85 – 90)



Lo que pinta este pincel  
Ni el tiempo lo ha de borrar-  
Ninguno se ha de animar  
A corregirme la plana;  
No pinta quien tiene gana  
Sino quien sabe pintar.

(II, 73 – 78)

Y el que me quiera enmendar  
Mucho tiene que saber-  
Tiene mucho que aprender  
El que me sepa escuchar-  
Tiene mucho que rumiar  
El que me quiera entender.

Para él son los calabozos,  
Para el las duras prisiones-  
En su boca no hay razones  
Aunque la razón le sobre,  
Que son campanas de palo  
Las razones de los pobres.

(I, 1373 – 1378)

Porque naides toma a pecho  
El defender a su raza-  
Debe el gaucho tener casa,  
Escuela, iglesia y derechos.

(II, 4825 – 4828)

Mas Dios ha de permitir  
Que esto llegue a mejorar-  
Pero se ha de recordar  
Para hacer bien el trabajo,  
Que el fuego, pa calentar,  
Debe ir siempre de abajo.

# El senador Martín Fierro

Pedro González



«Falleció el senador Martín Fierro», informaba la prensa de Buenos Aires el deceso de José Hernández, el día 21 de octubre de 1886. Había nacido en esa misma ciudad el 10 de noviembre de 1834. Su padre, Rafael y sus tios paternos Eugenio y Juan José, fueron federales. Este último falleció en Caseros, defendiendo a Rosas. En cambio su madre, Isabel Pueyrredón, pertenecía a una familia de raigambé unitaria, descendiente de Juan Martín de Pueyrredón. Los avatares de la guerra civil y la prematura muerte de su madre, llevaron al niño José Hernández a criarse en la quinta de su abuelo paterno, José Gregorio. Desde los doce años entra en contacto con la vida rural (su padre trabajaba como mayordomo en un establecimiento de Rosas). Su hermano Rafael describe en su obra «Peñuajó» como transcurrir la juventud del poeta, y cuál es su aprendizaje, luego de algunos estudios comunes en la época. «Allí en Camarones y en Laguna de los Padres se hizo gaucho, aprendió a jinetear, tomó parte en varios entreveros y presencié aquellos grandes trabajos que su padre ejecutaba y de que hoy no se tiene idea. Esta es la base de los profundos conocimientos de la vida gaucha y amor al paisano que desplegó en todos sus actos».

Hernández fue periodista en diarios de Paraná, Corrientes, Rosario y Montevideo. En Buenos Aires dirigió el periódico «El Río de la Plata», donde desarrolló sus ideas acerca del gaucho, el sufrido habitante de la pampa, que debía soportar las levas que lo llevaban a la frontera y la persecución de los jueces de paz que reclutaban a los gauchos presunta o realmente opositores. En su obra máxima alude a la época de Rosas como edad dorada para el gauche y la condena que significó, en cambio, las políticas de las presidencias de Mitre y Sarmiento. En «El Río de la Plata» criticó el latifundio, defendió la propiedad privada del paisano y propuso que al soldado de frontera se le diera un lote de tierra para edificar su casa y fijarlo a la tierra como propietario. Siempre el periodismo de Hernández, desde su primera incursión en tierra correntina, hasta los escritos en periódicos de la Banda Oriental, defendieron la causa federal, advirtiéndolo, o pretendiendo advertir a Urquiza, en su carácter de Jefe del partido en todo el país, las sucesivas víctimas del poder de Buenos Aires. Los «coroneles de Mitre» terminaron con la vida de Peñaloza, Benavidez, Virasoro, y tantos otros federales de nota en todo el interior del país. Frente a la inexplicable pasividad de Urquiza, Hernández escribe con motivo de estos acontecimientos: «Biografía del Chacho, Vida del gral. D. Ángel Peñaloza» publicado en 1863 en la ciudad de Paraná.

Hernández no sólo fue periodista, escritor («Instrucción a los estancieros» fue otra de sus obras) poeta, autor del Martín Fierro, que junto con «Facundo» de Sarmiento, constituyen las obras fundamentales de nuestras letras del siglo XIX. A él no le cabía el reproche del Cid: «Lengua sin manos, como osas hablar». Combatió en Cepeda, Pavón, y en el último levantamiento de López Jordán, en la batalla de Naembé, que puso fin a la resistencia del caudillo. En resumen, Hernández, además de concebir la obra poética más importante de Argentina como nación, defendió un ideario que simbolizó la resistencia de nuestras masas populares a la pretendida civilización del 'progreso'.

«El gaucho Martín Fierro» es la obra fundamental de José Hernández. Su primera edición data del año 1872. Las sucesivas once ediciones totalizaron 48.000 ejemplares, y cuando se publica «La Vuelta de Martín Fierro» (1879), la tirada consta de 20.000 copias. Su difusión fue inmediata. Nicolás Avellaneda habla de los encargos de un pulpero de campaña: «Doce gruesas de fósforos, una barrica de cerveza, doce «Vueltas de Martín Fierro», cien cajas de sardinas». Sus cantos fueron reproducidos total o parcialmente en los diarios de la época, tanto de Buenos Aires, como de Rosario, Corrientes, San Nicolás, Montevideo y Paysandú. Sus contemporáneos lo juzgaron con condescendencia, asignándole a su obra el carácter de descripción de un cuadro verdadero de la azarosa vida del gaucho, pero no le reconocieron calidad artística. En general, tampoco estimaron su carácter de denuncia política y de violencia social. Sin embargo en la dedicatoria de la primera

edición, dirigida a don José Zoilo Miguens, Hernández afirma con claridad su propósito: «No le niegue su protección, usted que conoce bien todos los abusos y todas las desgracias de que es víctima esa clase de desheredada de nuestro país. Es un pobre gaucho...» Más adelante agrega: «Me he esforzado, sin presumir de haberlo conseguido, en presentar un tipo que personificara el carácter de nuestros gauchos, concentrando el modo de ser, de sentir, de pensar y de expresarse que le es peculiar; dotándolo con todos los juegos de su imaginación, llena de imágenes y de colores, con todos los arranques de su altivez, inmoderados hasta el crimen, y con todos los impulsos y los arrebatos hijos de una naturaleza que la educación no ha suavizado.» Y añade, para que se conozca su intención: «Quizá la empresa habría sido para mí más fácil y de mejor éxito, si sólo me hubiera propuesto hacer reír a costa de su ignorancia, como se halla autorizado por el uso en este género de composiciones...». Con esta frase José Hernández marca la distancia entre sus llamados precursores, sobre todo Ascasubi y del Campo. Creo muy difícil que después de estas serenas pero firmes advertencias del autor se pueda prestar a equivoco la intención del poeta.

El reconocimiento de la verdadera dimensión del poema, comenta Fermín Chávez en su biografía de José Hernández, arranca del escritor boliviano Pablo Zubieta, que en el diario «Las Provincias» en 1881, inicia una crítica que supera el elogio fácil y condescendiente o el juicio despectivo. Zubieta afirma que «Martín Fierro no es un hombre, es una

clase, una raza, casi un pueblo, es una época de nuestra vida, es la encarnación de nuestras costumbres, creencias, vicios y virtudes, es el gaucho luchando contra las capas superiores de la sociedad que lo oprimen, es la protesta contra la injusticia, es el reto satírico contra los que pretenden legislar y gobernar, sin conocer las necesidades del pueblo, es el cuadro vivo palpitante, natural, estereotipo de la vida de la campaña desde los suburbios de una gran capital, hasta las tolderías del salvaje.»

Sin embargo, el Martín Fierro empieza a distinguirse de los pedidos de almacenes de campo cuando Leopoldo Lugones y Ricardo Rojas lo reivindicaron. Rojas, en su historia de la literatura argentina dedica a la gauchesca páginas esenciales de su crítica. En 1913 ya Lugones, en seis conferencias, con posterioridad publicadas bajo el título «El Payador», inicia la valoración de Hernández como autor de una obra épica similar a Homero, el poema del Cid o La Jerusalén Libertada de Torcuato Tasso, convirtiéndolo en una epopeya «de la raza».

En un capítulo dedicado a la figura del gaucho afirma: «La guerra de la independencia inició las calamidades del gaucho». Más adelante, sostiene «Todo cuanto es de origen propiamente nacional, viene de él: La guerra de la independencia que nos emancipó; la guerra civil que nos constituyó; la guerra de los indios que nos suprimió la barbarie en la totalidad del territorio; la fuente de nuestra literatura; las prendas y los defectos fundamentales de nuestro carácter, las instituciones más peculiares, como el caudillaje, fundamento de la federación, y la estancia que ha civilizado el desierto; en todo ello destacase como digno».

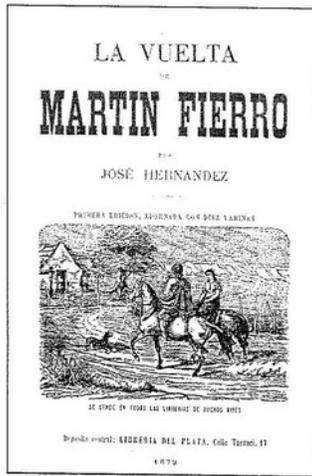
Sin embargo Lugones afirma, por un lado que «Durante el momento más solemne de nuestra historia la salvación de la libertad fue una obra gaucha. La revolución estaba vencida en toda la América, sólo una comarca resistía, Saíta la heroica, y era la guerra gaucha la que mantenía prendido entre sus montañas aquel último fuego. Bajo su seguro pasó San Martín los Andes, y el congreso de Tucumán pudo lanzar ante el mundo su declaración de independencia.»

Estos elogios le parecen al propio Lugones excesivos, pues a continuación escribe: «No lamentemos, sin embargo, con exceso su desaparición». Lo considera producto de un medio atrasado y opuesto a la organización civilizadora. Estas contradicciones de Lugones al convertir a Martín Fierro en un héroe de epopeya y a Hernández en el fundador de nuestra épica, entra en colisión con la idea del progreso, que para el poeta significa la necesidad de la desaparición del gaucho

como tipo social. Juan Álvarez describe a las montoneras incluso posteriores a la constitución del '53 como «la persistencia del gaucho anterior a 1812, acostumbrado a considerar las vacas como simple caza mayor. Las lanzas de estos jinetes nómades – y lo propio ocurrió con las de los indios, partidarios también de apropiarse vacas ajenas– no pudieron contra el ferrocarril, el telégrafo, el alambrado y los fusiles modernos del ejército nacional, lo que habían podido contra el desierto, la carreta y el fusil de chispa medio siglo antes. Derrotados e inadaptables, murieron en los campos de batalla o en los calabozos de las cárceles, dejando a su descendencia librada a la tuberculosis y el hambre. En la porfiada lucha sostenida por tres generaciones, los viejos pastores semi bárbaros fueron así definitivamente vencidos».

Lugones, como Rojas, se encuentran ante la desaparición del gaucho como clase social en una época en que la presencia del inmigrante, personaje protagónico de la nueva fuerza de trabajo había hecho irrupción en las zonas agrícolas ganaderas de Buenos Aires, el litoral, e incluso el sur de Córdoba. Restaurar la figura del gaucho era apelar a valores que, en principio, desconocían los inmigrantes. Frente a los nuevos conflictos sociales, ya en puerta en el Centenario, era necesario acudir a la figura emblemática del gaucho, ya desaparecido, al menos como peligro social, como símbolo de una permanencia de la raza criolla como elemento fundante de la nacionalidad.

Álvarez, con más sagacidad política, denuncia el latifundio «que por ahora abarata la producción, pero no es fórmula de democracia». Advierte el obstáculo que significa la existencia de ese régimen de propiedad de la tierra que permite a los propietarios explotar sus campos con entera abstracción de las necesidades de la colectividad; esto es, de resolver si por ser más productiva la ganadería vivirán sobre la tierra vacas o, si por resultar conveniente el precio de los cereales, admitirán a los labradores sobre ella». Esto lo dice Álvarez en 1914, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, casi medio siglo después de la prédica hermandiana contra el latifundio y la necesidad. La supresión del gaucho es, tanto para Lugones como para Álvarez un dato necesario para el progreso y la civilización. Lugones advierte que las condiciones de coraje, nobleza y altivez que caracterizan al gaucho, deben ser rescatadas en el libro mítico que es su epopeya, el Martín Fierro. Deplorea su sacrificio y combate contra el olvido de su memoria. La referencia que hacemos a las opiniones de Juan Álvarez sobre los pastores nómades, como denomina a los habitantes de la Pampa, iluminan las dificultades del futuro con unas tierras pobladas de inmigrantes, arrendatarios en muchos casos, y la rémora que significa el latifundio. Sabe



que el sacrificio del gaucho para organizar una sociedad según los criterios del liberalismo económico, exige para su viabilidad la supresión del absoluto dominio de la tierra por parte de un reducido grupo de terratenientes.

Augusto Raúl Cortázar señala en su prólogo a una edición del Martín Fierro que esta obra «no se explica en función de sus predecesores». Concuera así con las diferencias que señala Lugones entre esta obra y las de Ascasubi y Estanislao del Campo. En un trabajo sobre la poesía gauchesca, Jorge Luis Borges critica con aspeza las opiniones de Ricardo Rojas y sin nombrar a Lugones, señala el hiperbólico elogio que pretende «una forzada igualdad entre el cantar del Cid y la comedia dantesca». Para avalar su opinión recurre a Calixto Oyuela, que luego de decir que el asunto del Martín Fierro no es proplamente nacional ni se relaciona con nuestros orígenes como pueblo y como Nación, afirma: «Tratase en él de las dolorosas vicisitudes de la vida de un gaucho en el último tercio del siglo anterior, en la época de la decadencia y próxima desaparición de este tipo local y transitorio nuestro, ante una organización social que lo antiqua, cantadas por el mismo protagonista». Borges luego de semejante cita, que hace suya, y de varias páginas en que pretende demostrar la superioridad de Ascasubi o Estanislao del Campo, encuentra una similitud entre los versos del uruguayo Lussich aparecidos el mismo año que la primera edición del Martín Fierro. Como Hernández conocía esos versos, la imputación de plagio se deduce del simple cotejo de estos, que por supuesto no son los más significativos de nuestro poema nacional. Lo curioso es que Borges termina afirmando «la índole novelística del Martín Fierro». La novela es propia del siglo XIX, afirma Borges.

Borges, por negar el carácter épico que Lugones adjudicaba al libro de Hernández e igualarlo con las producciones anteriores de una literatura similar, por la presencia del gaucho, acaba por llegar a una conclusión tan arbitraria como el elogio de todos los predecesores. Comparar el Martín Fierro con sus antecesores de la gauchesca, es como comparar el Quijote con las novelas de caballería, salvadas por el Barbero y el Cura del juicio que las condenó al fuego. Sospechamos, quizá indebidamente, que Borges pretende destacar una cualidad de Martín Fierro, el coraje, y una habilidad, el manejo del cuchillo, que aparece en toda la mitología de arrabal que ese mismo gaucho, ya convertido en personaje del suburbio, se llamó el compadrito y fue un Murafia o bien otro cuchillero de las facciones políticas que dividían a los porteños en las campañas electorales. Ese compadrito había perdido ya la importancia del hombre que había peleado en nuestros ejércitos libertadores, en nuestras guerras civiles y en los contingentes de frontera.

Sin embargo, para hacer justicia en este tema a las opiniones de Borges y liberarlas de su inquina unitaria, conviene citar extensamente estas frases: «...el argentino, para quien la amistad es una pasión y la policía una mafia... Siente con don Quijote que 'allá se la haya cada uno con su pecado', y que 'no es bien que los hombres honrados sean verdugos de otros hombres, no yéndoles nada en ello'. Más de una vez, ante las vanas simierlas del estilo español, he sospechado que diferimos insalvablemente de España; estas dos líneas del Quijote han bastado para convencirme del error, son como el símbolo tranquilo y secreto de una

afinidad. Profundamente la confirma una noche de la literatura argentina: esa desesperada noche en la que un sargento de la policía rural gritó que no iba a consentir el delito de que se matara a un valiente y se puso a pelear contra sus soldados, junto al desertor Martín Fierro.» En 1894, Miguel de Unamuno publica en España un artículo sobre el Martín Fierro que señala su similitud con los romances populares españoles. También advierte con claridad la diferencia entre la Ida y la Vuelta, las dos partes del Martín Fierro, y exalta la calidad poética de la primera. Señala don Miguel: «Podemos indicar que en el genio se verifica el consorcio íntimo entre lo popular y lo artístico, entre el fondo y la forma, en donde las ideas más sociales hallan expresión más individual, por ser el genio quien tiene más individualidad social, quien en la más acusada personalidad, recoge mejor el espíritu colectivo...»

Es Fermín Chávez quien subraya en el episodio narrado sobre el anuncio del pago del salario al milico de frontera en que se había convertido Martín Fierro una estrofa de clara ejemplaridad: «Pa sacarme el entripao / ví al Mayor y lo fui a hablar/ yo me le empezé a atacar/ y cómo con poca gana/ le dije: 'tal vez mañana/ acabarán de pagar'». Dice Chávez: «Posiblemente no haya, en toda la literatura española, una frase tan corta que exprese toda la discreción, la altivez, el rubor y el amor propio de un pueblo, como ése 'tal vez mañana acabarán de pagar', pronunciado por Martín Fierro para reclamar su salario. Hay en ese gesto del gaucho hermandiano, mucho de aquel gentil escudero del Lazarillo de Tormes, que desfalecía de hambre, pero que se portaba con gran discreción entre los tres trozos de pan del Lazarillo.»

Es indudable que el Martín Fierro constituye, junto con el Facundo de Sarmiento, las dos obras maestras de nuestra literatura del siglo XIX. Ambos tienen designios políticos, lo que no disminuye la belleza y la majestad de su escritura. Ambas versiones de la histórica del hombre y la barbarie son incompatibles, ambas son contradictorias, pero también imprescindibles. También existe la barbarie del civilizado en nuestro decurso histórico. Ramón Doll afirmaba que «cuando el país era gaucho, la oligarquía le opuso el mito liberal, y ahora que el país es un país de inmigrantes, le opone el mito gaucho». Algo de verdad existe en estas afirmaciones. Hay un gaucho desaparecido, el habitante de las pampas y las cuchillas entrerrianas y orientales. Lo que se llamó el Desierto, fue abonado por su sangre. Pero hay un mito gaucho que persiste, como una de las formas arquetípicas de la argentinidad. No es la única, pero es también valadera. No creo en el 'ser nacional' como una esencia inmutable, pero sí en la más modesta condición de argentino, que los trabajos y los días van enriqueciendo y dando forma. Desde esta perspectiva, Martín Fierro debe ser considerado un mito fundador.



## Adrienne Rich:

«Mi ira purifica mi vista»

El nombre de Adrienne Rich (Baltimore, Estados Unidos, 1929) está asociado a la generación del 50, pero también a las manifestaciones antiviéticas, al movimiento negro, a la lucha feminista. Con la precisión de un laser y un tono febril, sus libros de poesía y ensayos indagan nuestra relación con el Otro, lo subjetivo y lo objetivo, la diferencia y la identidad.

Su poesía combina con notable equilibrio la tensión del sentimiento erótico y lo político. Fiel a la consigna de que todo lo privado es político, todos sus textos pueden ser leídos a la luz del acontecer epocal. En tono elegíaco puede describir por ejemplo a una amiga angustiada por las últimas noticias de la Intifada o emplear como material poético el calvario de Ethel Rosenberg ejecutada en 1953 acusada sin pruebas de agente comunista.

En sus textos tanto los poéticos como los ensayísticos hay una permanente preocupación por los marginados, los sin tierra, las minorías sexuales o étnicas, los problemas ecológicos. En «Atlas de las dificultades del mundo» encontramos un poema donde oficia como una Casandra contemporánea profetizando el derrumbe de su país, el infierno de las torres.

En 1976 publica «21 poemas de amor» donde encontramos una subjetividad reterritorializada a partir del lugar que le despierta otra mujer. Frente a una ética dolorista, masoquista que instala la tanatofilia a través de la guerra y la destrucción de la naturaleza, la mujer es una Filoctetes demarcándose de los códigos estatuarios del pensamiento falócrata. Y en esa demolición de la vieja mente las mujeres reescriben una nueva historia, un erotismo solar que olvida los viejos mitos de Tristán e Isolda.

Aquella que decía en un célebre texto de 1983 «necesito comprender cómo un lugar en el mapa es también un lugar en la historia dentro del cual, como mujer, judía, lesbiana, marxista, soy creada y trato de crear» es hoy reconocida como una de las voces más altas de la lírica actual contemporánea.

Kuky Leonardi

### De 21 poemas de amor

#### III

Porque ya no somos jóvenes, las semanas han de bastar por los años sin' conocernos. Sólo esa extraña curva del tiempo me dice que ya no somos jóvenes. ¿Caminé yo acaso por las calles en la madrugada, a los veinte, con las piernas temblándome y los brazos en éxtasis más pleno? ¿Acaso me asomé por alguna ventana buscando la ciudad atenta al futuro, como ahora aquí, esperando tu llamada? Con el mismo ritmo tú te aproximaste a mí. Son eternos tus ojos, verde destello de hierba salvaje refrescada por la vertiente. Sí. A los veinte creíamos ser eternas. A los cuarenta y cinco deseo conocer incluso nuestros límites. Te acaricio ahora, y sé que no nacimos mañana, y que de algún modo tú y yo nos ayudaremos a vivir, y en algún lugar nos ayudaremos tú y yo a morir.

#### V

Este hogar atestado de libros fácilmente podría quebrarse ante las voraces mandíbulas, los ojos devastadores de los monstruos. Una vez que abramos esos libros, veremos el revés de cuánto hemos amado. Listos están el instrumento de tortura y las pinzas, la mordaza por la cual han debido hablar las mejores voces, incluso la del silencio que sepulta a los hijos no deseados; mujeres, marginadas, testigos- en la arena abandonada del desierto. Kenneth me dice que está ordenando sus libros para tener frente a sí a Blake y a Kafka mientras escribe. Así es. Y todavía hemos de enfrentarnos con Swift que detesta el cuerpo de la mujer mientras elogia su intelecto, con el horror de Goethe por las Madres, y Claudel que difama a Gide, y tantos fantasmas ... Manos que se estrechan a través de los siglos, de artistas muertos al nacer, de sabias mujeres carbonizadas en la hoguera, siglos de libros no escritos, apiñados detrás de estos estantes, y aún hemos de sentir la ausencia de hombres que rehusarían, y mujeres que no podrían enfrentarse a nuestra vida: este foso sin excavar que llaman civilización, esta traducción, este semi-mundo.

## VIII

Me puedo recordar en Sunion hace años,  
adolorida, con un pie infectado, Filóctetes  
con forma de mujer, cojeando por el largo sendero,  
recostada sobre un promontorio junto al oscuro mar,  
la extendida mirada sobre las rojas rocas donde un mudo  
espiral blanco me reveló el estallar de una ola,  
imaginando la fuerza del agua desde esa altura,  
consciente que mi oficio no era el suicidio,  
pero en todo momento amamantado, sintiendo esa herida.  
Ya pasó. La mujer que alimentaba  
su dolor ha muerto. Yo soy de su linaje.  
Amo la piel cicatrizada que heredé,  
pero quiero caminar contigo desde ahora,  
luchando contra la tentación de hacer oficio del dolor.

## XIII

Se quiebran las normas como un termómetro  
y sobre los mapas se derrama el mercurio.  
Llegamos a un país sin lenguaje  
sin leyes, desde esta aurora, y acosamos al cuervo  
y al abadejo por el desconocido desfiladero.  
Cuanto creamos es fantasía.  
Hacia años que las cartografías que recibimos  
estaban en desuso ... cruzamos el desierto  
inquietas de que el agua no alcanzara  
Los espejismos se concretan en pueblos humildes  
mientras nítida se percibe la música de la radio  
Ni *Rosenkavalier* ni *Golterdümmerung*  
sino una voz de mujer que entona viejas canciones  
con palabras nuevas, acompañada de un lento contrabajo  
y una flauta pulsada y tañida  
por mujeres al margen de la ley.

## Qué tiempos son éstos

Hay un lugar entre dos hileras de árboles donde la yerba crece  
cuesta arriba  
y el viejo camino revolucionario estalla en sombras  
cerca de una capilla abandonada por los perseguidos  
que desaparecieron en esas sombras.

He caminado por ahí recogiendo setas al borde de la pavana,  
pero no se engañan,  
esto no es un poema ruso, no ocurre en otro lugar sino aquí,  
nuestro país acercándose a su propia verdad y pavana,  
sus propias maneras de desaparecer a las gentes.

No te diré dónde está el lugar, la oscura red de bosques  
uniéndose a la imprecisa franja de luz,  
espectrales encrucijadas, paraíso de hojarasca:  
ya sé quién desea comprarlo, venderlo, desaparecerlo.

Y no te diré dónde está, pues ¿por qué decirte  
nada? Porque aún escuchas, porque en tiempos como éstos  
para lograr que al fin escuches es necesario  
hablar de árboles.

## En aquellos años

En aquellos años, dirán las gentes, perdimos el rastro  
del significado de *nosotros*, de *ustedes*  
hasta encontramos  
reducidos a yo  
y todo ese asunto se tornó  
estúpido, irónico, terrible:  
intentábamos vivir una vida personal  
y, cierto, aquella fue la única vida  
de la que podíamos dar testimonio

Pero los grandes pájaros oscuros de la historia gritaron y se  
sumergieron  
en nuestro clima personal  
Fueron decapitados en alguna otra parte pero sus picos y alas  
se movieron  
a lo largo de la costa, a través de los jirones de niebla  
donde permanecíamos, diciendo yo

## Inocencia: 1945

«Lo bello del asunto fue la culpa.  
Entró en nosotros, rápida ginebra,  
bifurcada lengua de hielo. La culpa  
nos hizo de nuevo inocentes.  
Nada hicimos mientras algunas  
medidas extremas eran tomadas. Fuimos a la deriva. En el  
inmenso salón de baile de la Reina de las Nieves había soñado  
con el universo y un nuevo par de patines.  
Pero también habíamos sufrido.  
El milagro fue: nada  
sentíamos. Sentíamos que nada habíamos  
hecho. Nada que hacer. Nos sentíamos libres.  
Y habíamos sufrido también.  
Era la libertad que anhelábamos,  
fría aguja en la corriente sanguínea.  
Después de todo la culpa era un sentimiento.»

## La extraña

Mirar como he mirado antes, directamente al centro  
de la calle hasta el río  
caminar por los ríos de las avenidas  
sentir la vibración de las cavernas bajo el asfalto  
observar las luces que se encienden en las torres  
caminar como he caminado antes  
ya un hombre, ya una mujer, en la ciudad  
mi ira visionaria purifica mi vista  
y las percepciones detalladas de la misericordia  
florecen de esa ira



**LIBRERÍA RAYUELA**  
"NOVEDADES DEL MES"

**Mario Vargas Llosa** El sueño del celta  
**Michel Foucault** El coraje de la verdad  
**Ricardo Forster** La anomalía argentina  
**Jorge Luis Borges** Cuentos memorables  
**Marguerite Yourcenar** Cuentos completos

Alvarado 570  
4400 - Salta - Argentina  
Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4312066  
E-mail: rayuela@arnet.com.ar

**TEXTOS UNIVERSITARIOS - TEXTOS ESCOLARES - LITERATURA EN GRAL.**



Si entro a un cuarto desde la punzante luz nebulosa  
y los oigo pronunciar una lengua muerta  
si me preguntan por mi identidad  
sólo puedo decir  
soy el andrógino  
soy el espíritu viviente que no lográis describir  
en vuestra lengua muerta  
el sustantivo extraviado, el verbo que sobrevive  
sólo en infinitivo  
las letras de mi nombre están escritas bajo los párpados  
del recién nacido

#### Buceando en el naufragio

Tras haber leído el libro de mitos,  
y cargado la cámara  
y probado el filo del cuchillo,  
me pongo la coraza de hule negro  
las aletas absurdas  
la careta torpe y solemne.  
Tengo que hacer todo esto  
no como Cousteau  
con su tripulación diligente  
a bordo de una asoleada goleta  
sino aquí a solas.

Hay una escalera.  
La escalera permanece  
colgada inocentemente  
al lado de la goleta.  
Nosotros que la hemos usado  
sabemos para qué sirve.  
Sería si no  
sólo una cosa marítima,  
un utensilio cualquiera.

Desciendo.  
Escalón tras escalón y todavía  
el oxígeno me sumerge  
la luz azul  
de átomos claros  
de nuestro aire humano.

Desciendo.  
Las aletas me estorban,  
como un insecto me arrastro por la escalera  
y no hay nadie  
para decirme cuándo  
el océano empezará.

Primero el aire es azul y luego

más azul y luego verde y luego  
pierde color y estoy perdiendo conciencia y  
sin embargo  
mi careta es poderosa  
llena la sangre con potencia  
el mar es otra historia  
el mar no es cuestión de potencia  
tengo que aprender sola  
a torcer mi cuerpo sin esfuerzo  
en el elemento profundo.

Y ahora: es fácil olvidar  
a qué vine  
entre tantos que aquí  
han vivido siempre  
ondeando entre escollos  
sus dentados abanicos  
y además  
aquí abajo respiras de otro modo.

Vine a explorar el naufragio.  
Las palabras son propósitos.  
Las palabras son mapas.  
Vine a ver el daño hecho  
y los tesoros que sobreviven.  
Acaricio el resplandor de mi lámpara  
lentamente por el flanco  
de algo más permanente  
que peces o algas

Lo que vine a buscar:  
el naufragio y no la historia del naufragio  
la cosa misma y no el mito  
la cara ahogada de mirada fija  
hacia el sol  
la evidencia del daño  
gastada por sales y vaivenes  
hasta llegar a esta belleza raída  
las costillas del desastre  
curvando su declaración  
entre fantasmas tentativos.

Éste es el lugar.  
y aquí estoy, la sirena cuyo pelo negro  
fluye negro, el hombre sirena en su cuerpo blindado.  
Rodeamos el naufragio  
buceamos en la bodega  
silenciosos.  
Soy ella: Soy él

cuya cara ahogada duerme con ojos abiertos  
cuyos pechos aguantan todavía la tensión  
cuya carga de plata, cobre, bronce, yace  
oscuramente en toneles  
medio abandonada y pudriéndose  
somos los instrumentos medio destruidos  
que una vez siguieron un rumbo  
la bitácora comida por el agua  
la brújula equivocada

Somos, soy, eres  
por cobardía o valor  
quien halla nuestro camino  
de regreso a esta escena  
llevando un cuchillo, una cámara  
un libro de mitos  
en el que no aparecen nuestros nombres.



## Un abrazo a Carlos Hugo Aparicio

Leopoldo «Teuco» Castilla

Aunque notables predecesores de la narrativa en Salta —Juana Manuela Gorriti, Juan Carlos Dávalos, José Hernán Figueroa, Néstor Saavedra, entre otros— fue Carlos Hugo Aparicio quien extendió con renovada excelencia a partir de *Los Buitos y Trenes del Sur* la exigua producción de ese género en el norte del país.

Los suburbios de esta ciudad fueron la cantera para que este poeta maravilloso describiera —sin perder la tonada y con proyección universal— las alegrías y desolaciones de un mundo que comenzó siendo materia de su poesía en su primer libro Pedro

Orillas.

Con insobornable fervor y emocionado vuelo, como cabe a un poeta verdadero, Aparicio su obra creció hasta obtener el reconocimiento de su país y el extranjero. Ni honores, ni superfluas apatencias pudieron deshacer la silenciosa dignidad de este creador que desde hace años destina horas y horas de sus días —sólo así se prueba la auténtica pasión— a escribir piezas que ya son insoslayables en la literatura argentina, y lo hace con la misma vehemencia y entrega de sus años mozos.

Una maestría que le milagréo los ojos desde su infancia en La Quiaca y que creció sin tregua en Salta hasta su último libro *Romance del bar*, de reciente aparición. Hombre generoso como pocos, asistía las malandanzas de sus amigos poetas, por ese entonces jóvenes alegres y descabellados. Solíamos buscarlo en una fábrica de materiales de construcción donde trabajaba y nos íbamos por esas sendas del diablo a celebrar la noche cada uno leyendo el último poema que había escrito y corrigiéndolo entre todos con la consigna irreductible de que era más importante

el poema que su autor. Era hermosa esa época en que el verso de cada uno era la responsabilidad de todos. Sabíamos que el artista verdadero es aquel que celebre la obra del otro. Así Salta tuvo fuerza y presencia en el país cuando sus creadores —y esto incluía también a músicos, actores, pintores y escultores— se presentaban con la potencia de un conjunto. De ese entonces recuerdo una frase de Aparicio: "el día más hermoso será aquel en que todos los poetas coman del mismo plato".

Nos acercábamos a la mesa de los poetas mayores que se abrían sin resquemores. Nos prestaban libros, nos enseñaban a lidiar con los imponderables del oficio, a admirar a quienes nos habían abierto el camino. A esas reuniones donde campeaba el ingenio y el respeto, accedía cualquiera a menos que no cometiese el error de subirse al balconcito de su vanidad. La opería cruel, la envidia minusválida estaba prohibida por decreto.

Entre ellos Aparicio se distinguía por su extrema delicadeza, por ser un amigo entero. Walter Adet acababa de publicar *Los oficios*, Jacobo Regen *Canción del ángel*, Holver Martínez Borelli *Vísperas del mar*, Miguel Ángel Pérez *Coplas del arenal*. Nosotros con unos años menos blandíamos esperanzados los trabajos —en mi caso los impresentables versos— que darían origen a nuestros primeros libros. Y, lo que era más importante, a los inagotables festejos con los que los bautizaríamos. A veces vendíamos por anticipado los bonos para editarlos. La mayoría se imprimía en la imprenta de D'Uva. Y de una en una iban desapareciendo.

El hogar de Carlos Aparicio era entonces víctima de los arrestos líricos de sus camaradas, que tenían a su familia en vela con serenatas a las tres o cuatro de la mañana. Semanas enteras —por no decir décadas— nos recibía, nobilísimo, maldormido y espléndido.

Hoy he vuelto a leer en CLAVES una nueva marea de su intocable poesía y quise, con estas líneas compartir con él, esos recuerdos.

Y agradecer los honores que le da a Salta y a mi la honra de reconocerlo.



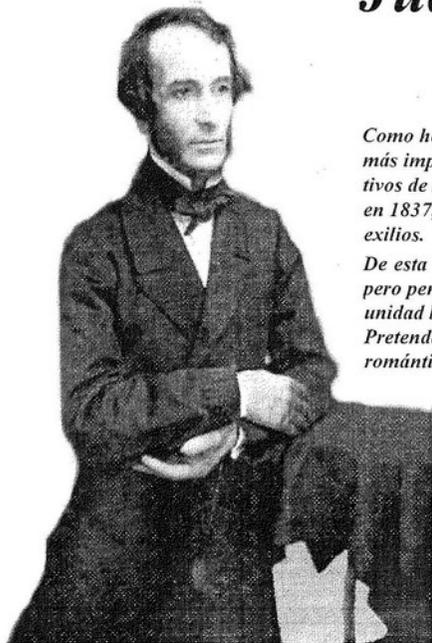
CONCEJO DELIBERANTE  
DE LA CIUDAD  
DE SALTA

Avenida República del Líbano 990  
Tel: 0387-4233680 • 0387-4233552 • 0387-4232929

A partir del 1° de diciembre entra en plena vigencia la Ordenanza N° 13.954 que establece no fumar en espacios públicos cerrados.

# Juan Bautista Alberdi

## (1810 - 1884)



*Como homenaje al bicentenario del nacimiento del pensador argentino más importante del siglo XIX, transcribimos algunos párrafos significativos de su obra 'Fragmento preliminar al estudio del derecho' publicado en 1837, cuando Alberdi no había iniciado el camino hacia sus múltiples exilios.*

*De esta obra dice Coriolano Alberini: «El 'Fragmento' es obra juvenil, pero penetra toda su obra ulterior. Con las 'Bases' podrían constituir una unidad bilateral: cara teórica y cara práctica de un mismo pensamiento.» Pretende: «Dada la nueva ley del progreso universal, entendida al modo romántico, una forma esencialmente argentina.»*

La filosofía, pues, que es el uso libre de una razón formada, es el principio de toda nacionalidad, como de toda individualidad. Una nación no es una nación, sino por la conciencia- profunda y reflexiva de los elementos que la constituyen. Recién entonces es civilizada: antes había sido instintiva, espontánea: marchaba sin conocerse, sin saber adónde, cómo, ni por qué. Un pueblo es civilizado únicamente cuando se basta a sí mismo, cuando posee la teoría y la fórmula de su vida, la ley de su desarrollo. Luego no es independiente, sino cuando es civilizado. Porque el instinto, siendo incapaz de presidir el desenvolvimiento social, tiene que interrogar su marcha a las luces de la inteligencia extraña, y lo que es peor aún, tomar las formas privativas de las naciones extranjeras, cuya impropiedad no ha sabido discernir.

Es, pues, ya tiempo de comenzar la conquista de una conciencia nacional, por la aplicación de nuestra razón naciente, a todas las fases de nuestra vida nacional. Que cuando, por este medio, hayamos arribado a la conciencia de lo que es nuestro y deba quedar, y de lo que es exótico y deba proscribirse, entonces si que habremos dado un inmenso paso de emancipación y desarrollo, porque no hay verdadera emancipación mientras se está bajo el dominio del ejemplo extraño, bajo la autoridad de las formas exóticas. Y como la filosofía es la negación de toda autoridad que la de la razón, la filosofía es madre de toda emancipación,

de toda libertad, de todo progreso social. Es preciso, pues, conquistar una filosofía, para llegar a una nacionalidad. Pero tener una filosofía, es tener una razón fuerte y libre: ensanchar la razón nacional, es crear la filosofía nacional y, por tanto, la emancipación nacional.

¿Qué nos deja percibir ya la luz naciente de nuestra inteligencia respecto de la estructura actual de nuestra sociedad? Que sus elementos, mal conocidos hasta hoy, no tienen una forma propia y adecuada. Que ya es tiempo de estudiar su naturaleza filosófica, y vestirlos de formas originales y americanas. Que la industria, la filosofía, el arte, la política, la lengua, las costumbres, todos los elementos de civilización, conocidos una vez en su naturaleza absoluta, comiencen a tomar francamente la forma más propia que las condiciones del suelo y de la época les brindan. Depuremos nuestro espíritu de todo color postizo, de todo traje prestado, de toda parodia, de todo servilismo. Gobernémonos, pensemos, escribamos, y procedamos en todo, no a imitación de pueblo ninguno de la tierra, sea cual fuere su rango, sino exclusivamente como lo exige la combinación de las leyes generales del espíritu humano, con las individuales de nuestra condición nacional.

Es por no haber seguido estas vías, que nuestra patria ha perdido más sangre en sus ensayos constitucionales que en toda la lucha de su emancipación. Si cuando esta gloriosa empresa hubo sido terminada, en vez de ir en busca de formas sociales a las naciones que ninguna analogía tenían con la nuestra, hubiésemos abrazado con libertad las que nuestra condición especial nos demandaba, hoy nos viera el mundo andar ufanos una carrera tan dichosa como la de nuestros hermanos del Norte. No por otra razón son ellos felices, que por haber adoptado desde el principio instituciones propias a las circunstancias normales de un ser nacional. Al paso que nuestra historia constitucional no es

Suscribase  
**CLAVES**  
CASEROS 646  
LOCAL "8"  
Tel: (0387) 4315018

**CLAVES**  
PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION  
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA  
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018  
N° Registro Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar  
Director Proprietario: PEDRO GONZALEZ

Suscribase  
**CLAVES**  
CASEROS 646  
LOCAL "8"  
Tel: (0387) 4315018

más que una continua serie de imitaciones forzadas, y nuestras instituciones, una eterna y violenta amalgama de cosas heterogéneas. El orden no ha podido ser estable, porque nada es estable, sino lo que descansa sobre fundamentos verdaderos y naturales. La guerra y la desolación han debido ser las consecuencias de una semejante lucha contra el imperio invencible del espacio y del tiempo.

Nuestros padres nos dieron una independencia material; a nosotros nos toca la conquista de una forma de civilización propia: la conquista del genio americano. Dos cadenas nos ataban a la Europa: una material que tronó, otra inteligente que vive aún. Nuestros padres rompieron la una por la espada: nosotros romperemos la otra por el pensamiento. Esta nueva conquista deberá consumir nuestra emancipación. La espada, pues, en esta parte, cumplió su misión. Nuestros padres llenaron la misión más gloriosa que un pueblo tiene que llenar en los días de su vida. Pasó la época homérica, la época heroica de nuestra revolución. El pensamiento es llamado a obrar hoy por el orden necesario de las cosas, si no se quiere hacer de la generación que asoma, el pleonasmo de la generación que pasa. Nos resta que conquistar, sin duda, pero no ya en sentido material. Pasó el reinado de la acción; entramos en el del pensamiento. Tendremos héroes, pero saldrán del seno de la filosofía. Una sien de la patria lleva ya los laureles de la guerra; la otra sien pide ahora los laureles del genio. La inteligencia americana quiere también su Boilvar, su San Martín. La filosofía americana, la política americana, el arte americano, la sociabilidad americana, son otros tantos mundos que tenemos por conquistar.

Pero esta conquista inteligente quiere ser operada con tanta audacia como nuestros padres persiguieron la emancipación política.

Porque es notable que en las cosas del pensamiento, fueron ellos tan tímidos y rutineros, como habían sido denodados en las cosas materiales. Este fenómeno no es nuevo, ni es incompatible con la naturaleza anómala del hombre. Boileau saluda la victoria de Descartes sobre la filosofía de Aristóteles, y sucede a éste en el despotismo artístico. Voltaire pulveriza las teorías religiosas y políticas del siglo precedente, y profesa una veneración religiosa por sus formas de estilo: consagra su imperial pluma a la causa de la libertad religiosa y socialista, y nada hace por la libertad del arte. Nuestros padres derriban una sociedad que cuenta siglos, y no se atreven a quebrantar un precepto de Horacio y de Boileau.

Cuando la voluntad de un pueblo rompe las cadenas que la aprisionan, no es libre todavía. No es bastante tener brazos y pies para conducirse: se necesitan ojos. La libertad no reside en la sola voluntad, sino también en la inteligencia, en la moralidad, en la religiosidad y en la materialidad. Tenemos ya una voluntad propia; nos falta una inteligencia propia. Un pueblo ignorante no es libre porque no puede; un pueblo ilustrado no es libre porque no quiere. La inteligencia es la fuente de la libertad; la inteligencia emancipa los pueblos y los hombres. Inteligencia y libertad son cosas correlativas; o más bien, la libertad es la inteligencia misma. Los pueblos ciegos no son pueblos, porque no es pueblo todo montón de hombres, como no es ciudadano de una nación todo individuo de su seno. La ley civil que emancipa la mayoría, no es arbitraria: es una ley natural sancionada por la sociedad. Es la naturaleza, no la sociedad, quien la emancipa proveyéndola de toda la fuerza de voluntad, de actividad y de inteligencia para ser libre. La filosofía

## FRAGMENTO PRELIMINAR

AL

# Estudio del Derecho

ACOMPAÑADO DE UNA SERIE NUMEROSA DE CONSIDERACIONES FORMANDO UNA ESPECIE DE PROGRAMA DE LOS TRABAJOS FUTUROS DE LA INTELIGENCIA ARGENTINA.

POR J. B. ALBERDI.

El saber de las leyes no es tan solamente en "aprender a decorar las letras de las, mas el verdadero entendimiento de las. (C. 13. t. 1. p. 1.)

BUENOS AYRES:

IMPRESA DE LA LIBERTAD.

Calle de la Paz num. 52.

1837.

[Portada de la edición original]

debe absolver esta teoría practicada instintivamente por el buen sentido legislativo de todos los pueblos. En todas las edades, la humanidad no ha visto culpabilidad donde faltaba la razón.

La soberanía, pues, pertenece a la inteligencia. El pueblo es soberano cuando es inteligente. De modo que el progreso representativo es paralelo del progreso inteligente. De modo que la forma de gobierno es una cosa normal, un resultado fatal de la respectiva situación moral e intelectual de un pueblo, y nada tiene de arbitraria y discrecional: pues que no está en que un pueblo diga -quiero ser República sino que es menester que sea capaz de serlo.

Si, pues, queremos ser libres, seamos antes dignos de t serio. La libertad no brota de un sablazo. Es el parto lento de la civilización. La libertad no es la conquista de un día: es uno de los fines de la Humanidad; fin que jamás obtendrá sino relativamente, porque cuando se habla de libertad, como de todo elemento humano, se habla de más o menos. Porque la libertad jamás falta a un pueblo de una manera absoluta, y si le faltase absolutamente perecería, porque la libertad es la vida. No se ha de confundir, pues, lo poco con la nada. De que un pueblo no sea absolutamente libre no se ha de concluir que es absolutamente esclavo. Por lo mismo, la libertad no es impaciente. Es paciente, porque es inmortal. Es sufrida, porque es invencible. Las coquillas y las susceptibilidades extremadas contrastan ridículamente con su indestructibilidad.

Existe, pues, un paralelismo fatal entre la libertad y la civilización o, más bien, hay un equilibrio indestructible entre todos los elementos de la civilización cuando no marchan todos no marcha ninguno.

# UNA NUEVA EDUCACIÓN EN MARCHA.

*Cada uno con su netbook*



Tres millones de netbooks para alumnos y docentes de escuelas secundarias públicas del país.

**conectar igualdad**

[www.conectarigualdad.gov.ar](http://www.conectarigualdad.gov.ar)

El programa CONECTAR IGUALDAD significa un cambio mucho más importante que una transformación tecnológica, es una revolución educativa.

Este cambio será posible, solo con la ayuda de los docentes, quienes reciben una capacitación adecuada para acompañar a sus alumnos, en este modelo colaborativo de enseñanza / aprendizaje.

Los docentes, protagonistas del cambio.



Presidencia de la Nación



**ANSES**

Con cada argentino, siempre.